

Language Documentation and Description

ISSN 2756-1224

This article appears in: *Language Documentation and Description*,
vol 19. Editor: Peter K. Austin

Sáliba (Colombia y Venezuela) – Contextos de lenguas

JORGE EMILIO ROSÉS LABRADA & HORTENSIA ESTRADA
RAMÍREZ

Cite this article: Rosés Labrada, Jorge Emilio & Hortensia Estrada
Ramírez. 2020. Sáliba (Colombia y Venezuela) – Contextos de lenguas.
Language Documentation and Description 19, 197-239.

Link to this article: <http://www.elpublishing.org/PID/220>

This electronic version first published: December 2020



This article is published under a Creative Commons
License CC-BY-NC (Attribution-NonCommercial). The
licence permits users to use, reproduce, disseminate
or display the article provided that the author is attributed as the
original creator and that the reuse is restricted to non-commercial
purposes i.e. research or educational use. See
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

EL Publishing

For more EL Publishing articles and services:

Website: <http://www.elpublishing.org>
Submissions: <http://www.elpublishing.org/submissions>

Sáliba (Colombia y Venezuela) – Contextos de lenguas

Jorge Emilio Rosés Labrada
University of Alberta

Hortensia Estrada Ramírez
Instituto Caro y Cuervo

Nombre de la lengua:	sáliba
Familia lingüística:	sáliba
ISO 639-3 Code:	slc
Glottologcode:	sali1298
Población:	4783 en Colombia (Censo 2018); 344 en Venezuela (Censo 2011)
Hablantes:	187 en Colombia (Jimenez y Girón 2009); 26 en Venezuela (INE 2016)
Ubicación:	4.9239, -71.4268 (Colombia); 5.9644, -67.396678 (Venezuela)
Vitalidad:	en peligro crítico (Endangered Languages Project)

Resumen

El sáliba es un idioma de la familia lingüística del mismo nombre que se habla hoy en Colombia y Venezuela a la altura del Orinoco Medio. Este artículo ofrece una descripción de la situación sociolingüística de este idioma, sus hablantes y de las comunidades sálibas en general. Con el objetivo de dar una visión global, consideramos la situación de la lengua en ambos países. En particular, discutimos a fondo la vitalidad de la lengua y su ecología lingüística y además abordamos aspectos como la interacción de la lengua y la cultura, y el estado de documentación y descripción de esta lengua.

Abstract

Sáliba, a language belonging to the linguistic family of the same name, is spoken today in the Middle Orinoco River region of Colombia and Venezuela. This article provides a description of the sociolinguistic situation of the Sáliba language, its speakers and, more generally, the Sáliba communities. In order to offer a comprehensive overview, we consider the situation of the language in both countries. In particular, we discuss in-depth the vitality of the language and its linguistic ecology while also covering other topics like the interaction of language and culture, and the current level of documentation and description of this language.

1. Introducción

El sáliba es un idioma de la familia lingüística del mismo nombre que se habla hoy en un número pequeño de comunidades mayormente indígenas en Colombia y Venezuela a la altura del Orinoco Medio. Los sáliba se refieren a sí mismos como *salía* y a su idioma como *salía juo* (lit. idioma de los sáliba).¹ Sin embargo, en la literatura, el nombre de este grupo étnico así como el de su idioma varía y podemos encontrar varios términos como *saliva*, *saliba*, *sáliva*, *sálivi*, *sálliba*, *sáliua* y *sáliba*—este último es el que utilizamos aquí tanto para el grupo como para el idioma dado su amplio uso tanto en la literatura como por los propios sálibas.²

Este artículo ofrece una descripción general de la situación sociolingüística del idioma sáliba y de sus hablantes. Con el objetivo de dar una visión global, consideramos aquí la situación de la lengua y sus hablantes tanto en Colombia, donde vive la mayoría de los hablantes, como en Venezuela. El artículo está organizado de la siguiente manera. En la Sección 2, presentamos una breve introducción de la lengua y sus hablantes. En la sección 3, discutimos la vitalidad de la lengua mientras que en la sección 4 tratamos el entorno lingüístico de esta lengua. La sección 5 considera la cultura lingüística y la sección 6 discute la documentación y descripción de esta lengua que se ha realizado hasta hoy. La sección 7 concluye.

¹ Para los términos sáliba en el artículo utilizamos la ortografía acordada por los sálibas en 2002, ver Sección 5.4.

² Por ejemplo, la asociación que representa al pueblo sáliba de Orocué (Colombia) es la *Asociación de Autoridades Indígenas Sáliba de Orocué Casanare* (ASAI SOC).

2. La lengua sáliba y sus hablantes

Hoy clasificamos al idioma sáliba como perteneciente a la familia lingüística del mismo nombre, que también reúne al piaroa [ISO 369-3: pid] y el mako [ISO 369-3: wpc]. Aunque la evidencia para esta clasificación es reciente (ver Rosés Labrada (2016)), el vínculo entre estas lenguas fue propuesto por primera vez ya en 1780 por Gilij ([1780] 1965:174) quien reconoció a la familia sáliba como una de las nueve familias ‘matrices’ de la región del Orinoco.³ Esta familia ha sido recientemente agrupada con el jodi [ISO 369-3: yau] en una familia jodi-sáliba de dos ramas—jodi y sáliba, esta segunda rama agrupa los idiomas sáliba, piaroa y mako—basados en correspondencias de sonido regulares y morfología cognada (Rosés Labrada 2019). Esta familia jodi-sáliba se mantiene como una familia independiente, es decir, no relacionada con otras familias lingüísticas del continente.

En el pasado la población sáliba era mucho más numerosa y su lengua fue usada como lengua franca en la región de la Orinoquia lo que facilitó su adopción como *lengua general* durante la conquista (Triana y Antorveza 1987, 172-73). Sin embargo, el proceso de colonización llevó a una reducción importante del número de la población sáliba y de su expansión territorial (R. V. Morey 1972; N. C. Morey y Morey 1980). Hoy en día la población y los hablantes del sáliba se encuentran repartidos en varias comunidades, mayormente comunidades indígenas, en ambas márgenes del curso medio del río Orinoco en el actual territorio de Colombia y Venezuela. Como lo indica la Tabla 1, la mayoría de la población sáliba se encuentra hoy en Colombia mientras que en Venezuela el número de personas que pertenecen a este grupo étnico es mucho más reducido.⁴

³ Para un análisis más completo de las diferentes propuestas de clasificación, ver Rosés Labrada (2015, 19-57).

⁴ Cabe resaltar aquí que los datos disponibles para Venezuela ya tienen una década de haber sido recopilados (en el 2011) y que por lo tanto sería importante contar con datos más actuales.

Tabla 1. Población sáliba en Colombia y Venezuela

Año del censo	Colombia	Venezuela
2018*	4783 ⁵	
2011**		344

*DANE⁶ (2020a) **INE⁷ (2016)

Esta distribución tiene su base en la historia de este grupo, el cual vivió tradicionalmente en la ribera occidental del Orinoco Medio en lo que actualmente es territorio colombiano (R. V. Morey 1972; N. C. Morey y Morey 1980). En conversaciones con miembros de la comunidad de Puerto Lucera, la comunidad con mayor población sáliba en Venezuela en la actualidad, en 2014 y 2017, estos mencionan haber migrado a Venezuela a mediados del siglo XX desde la región del Meta en Colombia.

Dentro de Colombia, la población sáliba se encuentra distribuida fundamentalmente en tres departamentos: Casanare, Vichada y Meta. El mayor número de población sáliba vive en resguardos.⁸ En el departamento del Casanare, existen ocho resguardos en el municipio de Orocué (El Consejo, Paravare, Duya, Médano, Saladillo, San Juanito, El Suspiro y Macucuana) y en el municipio de Hato Corozal, los sálibas viven dentro del resguardo multiétnico de Caño Mochuelo, en el sitio Morichito. En el departamento del Meta viven en el municipio de Puerto Gaitán y comparten el resguardo de Corozal-Tapaojo con indígenas piapoco. Finalmente, en el departamento del Vichada habitan en el resguardo de Santa Rosalía que pertenece al municipio del mismo nombre. Además de la población que vive en resguardos indígenas, hay muchos sálibas viviendo fuera de ellos (por ejemplo, todos los sálibas de los municipios de Maní, Nunchía y Yopal del departamento del Casanare no viven en resguardos) y se pueden encontrar personas que se autoidentifican como sáliba en zonas rurales, pueblos y ciudades en diferentes partes de Colombia. La Tabla 2 muestra la población sáliba de Colombia por resguardos así como por

⁵ El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) de Colombia reporta un total de población sáliba de 4783 que incluye 4512 indígenas sálibas que viven en unidad tipo ‘vivienda’ y 271 que viven en unidad tipo ‘LEA (internados, centros penitenciarios, conventos, cuarteles militares, etc.)’.

⁶ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Colombia)

⁷ Instituto Nacional de Estadística (Venezuela)

⁸ En Colombia, ‘resguardos indígenas’ se refieren a territorios demarcados para un pueblo o pueblos indígenas y que pasan a ser propiedad colectiva de dicho(s) pueblo(s) (ver: <https://www.mininterior.gov.co/content/resguardo-indigena>).

departamentos y municipios. Tomamos en cuenta datos del censo más reciente (2018) así como datos publicados en un auto-diagnóstico de vitalidad de la lengua sáliba llevado a cabo por el Programa de Protección a la Diversidad Etnolingüística (PPDE) y preparado por Jimenez y Girón (2009).

Tabla 2. Distribución geográfica de la población sáliba por departamentos, municipios y resguardos (Colombia)

Por municipio*			Por resguardo indígena**		PPDE (2009)***
Departamento	Municipio	Total	Resguardo	Total	Municipio
Bogotá, D. C.	Bogotá, D. C.	15			
Caldas	Manizales	17			
Caldas	Villamaría	4			
Cauca	Argelia	1			
Cauca	Silvia	2			
Cesar	Agustín Codazzi	1			
Córdoba	Moñitos	1			
Cundinamarca	Agua de Dios	1			
Cundinamarca	Sibaté	1			
Cundinamarca	Tabio	1			
Chocó	Quibdó	1			
Meta	Villavicencio	19			
Meta	Castilla la Nueva	1			
Meta	Mesetas	7			
Meta	Puerto Gaitán	431		377	275
			Corozal-Tapaojo	377	
Meta	Puerto López	21			
Meta	Puerto Lleras	3			
Meta	San Carlos de Guaroa	1			
Risaralda	Pereira	1			
Tolima	Ibagué	1			
Arauca	Arauca	18			
Arauca	Araquita	1			
Arauca	Cravo Norte	12			
Arauca	Tame	1			
Casanare	Yopal	59			52
Casanare	Aguazul	14			

Casanare	Hato Corozal	278	Caño Mochuelo (sitio 'Morichito')	305	
Casanare	Maní	57			4
Casanare	Monterrey	1			
Casanare	Nunchía	0			11
Casanare	Orocué	2140		1872	1434
			El Consejo	339	
			Duya	498	
			El Médano	166	
			Paravare	134	
			San Juanito	416	
			El Saladillo	92	
			El Suspiro	92	
			Macucuana	135	
Casanare	Paz de Ariporo	51			
Casanare	Sacama	2			
Casanare	Tamara	1			
Casanare	Trinidad	7			
Casanare	Villanueva	3			
Putumayo	Valle de Guamuez	1			
Amazonas	Leticia	1			
Guainía	Inírida	34			
Guaviare	Miraflores	4			
Vaupés	Mitú	5			
Vichada	Puerto Carreño	684			
Vichada	La Primavera	31			
Vichada	Santa Rosalía	510		220	
			Santa Rosalía	220	
Vichada	Cumaribo	67			
Total		4512		2774	2231

*DANE (2020a) **DANE (2020b) ***Jimenez y Girón (2009, 6)

La Figura 1 muestra la ubicación de los diez resguardos sálibas en Colombia por municipio y departamento. Todos los resguardos, a excepción de Caño Mochuelo que es un resguardo multiétnico, son considerados como resguardos sálibas y albergan la mayoría de la población perteneciente a este grupo así como la mayoría de los hablantes (como veremos más adelante).

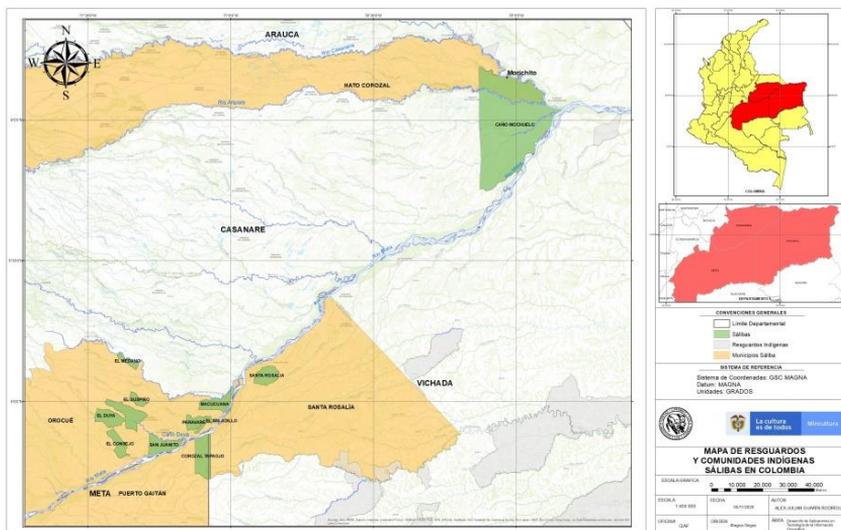


Figura 1. Distribución geográfica de las comunidades sáliba en Colombia. Mapa elaborado por Alex Julian Guarín Rodríguez (Centro de Investigación en Información Geográfica, Instituto Geográfico Agustín Codazzi) para los autores y el Instituto Caro y Cuervo. Una versión ampliada de este mapa se encuentra en la página 239 al final del artículo.

En Venezuela, según el Censo de 2011 el número total de sálibas es de 344, la gran mayoría de los cuales se encuentra en el Estado Amazonas como lo indica la Tabla 3. En esta Tabla se muestra la población total por Estado publicada por el Instituto Nacional de Estadística (2015, 99) así como la población total por centro poblado para personas mayores de 3 años ($n = 324$) según un informe preparado por el INE a solicitud de Rosés Labrada en 2016.

Tabla 3. Distribución geográfica de la población sáliba por Estado y centro poblado (Venezuela) según el censo del 2011

	Población		Habla	Habla
	Por Estado*	Por Centro poblado**		
Amazonas	324	San Fernando de Atabapo	4	0
		Puerto Ayacucho	70	9
		Albarical	52	0
		Bambú - La Lucera	1	0
		Pavoni	1	1
		Galipero Viejo	1	0
		Sabaneta de Parhueña	8	1
		Puerto Lucera	118	4
		Agua Linda Sur (Agropecuaria Sur)	1	0
		La Frontera	1	0
		Agua Linda Norte	3	0
		Limón de Parhueña	2	2
		Provincial	37	0
		Caño Tigre - Yahui Aje	1	0
		Isla Pedro Camejo	1	1
		Sabanita de Betel	1	1
		Isla Ratón (El Carmen de Ratón)	1	0
		Laja Pela	1	1
		Subtotal:	304	
Apure	3	El Nula	1	0
		Puerto Páez	2	0
		Subtotal:	3	
Bolívar	14	Ciudad Guayana	4	4
		Terrazas de Carichana	1	0
		El Burro	1	0
		El Palomo	3	0
		León de Carichana	4	0
		Agroturística El Burro	1	1
		Subtotal:	14	
Guárico	2	El Sombrero	1	1
		Calabozo	1	0
		Subtotal:	2	
Miranda	1	Santa Lucía	1	0
TOTAL	344		324	26

*INE (2015) **INE (2016)

La ubicación de las tres comunidades con mayor concentración de sálibas (Puerto Lucera, Albarical y Provincial) se muestra en el mapa en la Figura 2. El mapa muestra además la ubicación de Puerto Ayacucho, la capital del estado Amazonas, a donde muchos sálibas han migrado.

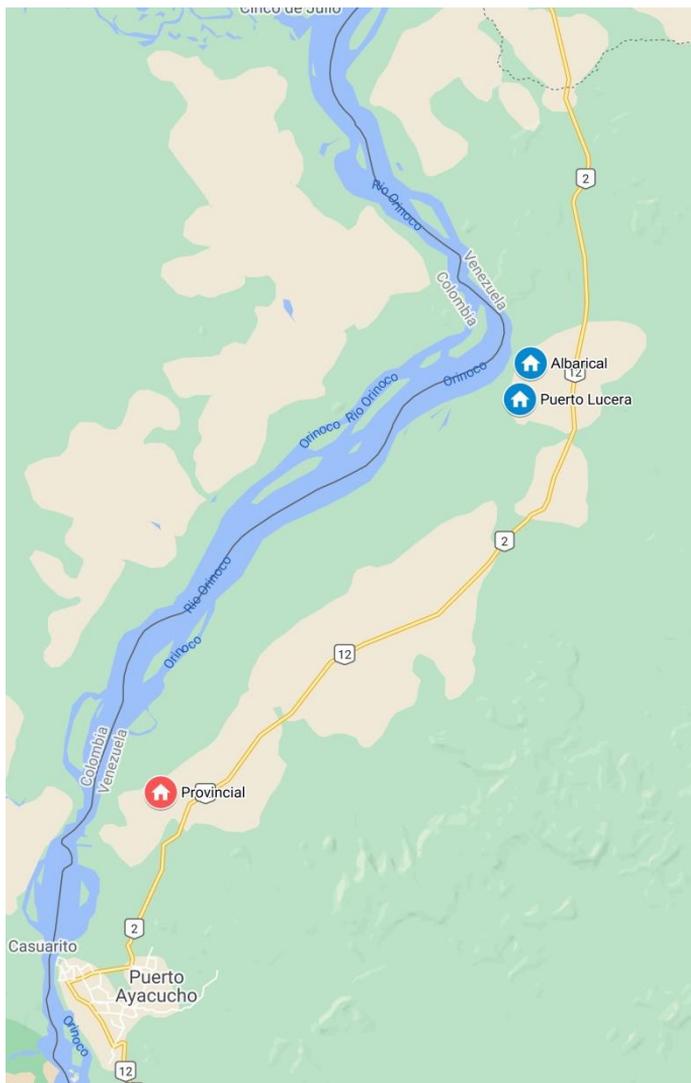


Figura 2. Ubicación de Puerto Lucera, Albarical y Provincial en el estado Amazonas, Venezuela. Mapa elaborado con Google Maps por Jorge Emilio Rosés Labrada.

En el caso de Colombia, la distribución geográfica actual refleja patrones recientes de dispersión y migración. Morse y Frank (1997, 1), por ejemplo, explican que la fundación de Morichito (Resguardo Caño Mochuelo, Departamento Casanare, Colombia) en 1967 fue realizada por sálibas provenientes de la región del Meta. Además, en conversación con uno de los autores, los miembros de la comunidad de Santa Rosalía también relatan haber venido de Orocué (2019, 2020). En el caso de Venezuela, podemos ver que la mayor concentración de sálibas se encuentra en la comunidad Puerto Lucera y en sus alrededores (Albarical, Provincial y Puerto Ayacucho). Como dijimos más arriba, los habitantes de Puerto Lucera también provienen del Meta.⁹

Dado el origen único en el área de Orocué (Colombia) de las distintas comunidades que hoy se encuentran fuera de esta zona, no es sorprendente que haya poca variación dialectal. Morse y Frank (1997, 1) observan que '[l]a diferencia dialectal principal es que, aunque todos los hablantes usan los fonemas /d/ y /r/, los hablantes de la región del Meta emplean la oclusiva alveolar sonora /d/ en el sufijo *?di* 'complemento' mientras que los hablantes de la región del Casanare emplean la vibrante simple alveolar sonora *?ri*'. Por su parte, Estrada Ramírez (2005, 601-638) encontró fluctuaciones o variaciones fonológicas en el empleo de las vocales y las consonantes entre los hablantes de los resguardos de los municipios de Orocué y de Caño Mochuelo, comunidad de Morichito, en el departamento del Casanare, que ilustramos aquí con dos ejemplos: 1) existe variación entre /ĩ/ y /ẽ/ como en /cĩdi/ (Orocué) y /cẽdi/ (Morichito) que significa 'mi (masculino)' y 2) existe variación entre /r/ y /l/ como en /kamadaɾuɟa/ (Orocué) y /kamadaɭuɟa/ (Morichito) que significa 'langosta grande'. El habla de los sálibas que viven hoy en Venezuela no se ha documentado y por lo tanto es imposible decir si hay alguna variación dialectal entre los dos países.

⁹ Fuchs (1967, 88), reportando datos del censo de Venezuela de 1950, dice que la población sáliba para ese entonces era de 258 personas (117 hombres y 141 mujeres), todos provenientes de la comunidad "*Yopito en el municipio CODAZZI del distrito SAN FERNANDO en el estado APURE*" (nuestra traducción). No queda claro si esta población de Atures migró luego hacia la ubicación actual de los sálibas en Venezuela, si regresaron hacia Colombia, o si han dejado de identificarse como sálibas. El censo de Venezuela de 1982 reporta solo 17 sálibas (Oficina Central de Estadística e Informática 1985) y el censo de 1992 reporta 79 sálibas, todos en el estado Amazonas (Oficina Central de Estadística e Informática 1993).

3. Vitalidad

Como lo indica el resumen de los diferentes reportes de vitalidad disponibles en la literatura presentado aquí en la Tabla 4, la lengua sáliba se encuentra hoy amenazada. Los reportes en la tabla están basados sobre todo en datos censales y los reportes de varios autores que basados en experiencias de campo han mencionado el grado de peligro en que se encuentra la lengua: por ejemplo, N. C. Morey y Morey (1980, 29) reportan que ‘no existe peligro inminente de desaparición [de la lengua] aunque la mayoría de los niños prefiere hablar en español’ y Morse y Frank (1997) dicen que la lengua está ‘*en vías de extinción*’. Sin embargo, los reportes primarios están basados en la vitalidad de la lengua en Colombia pero no en Venezuela. Por lo tanto, en esta sección discutimos a fondo la vitalidad de la lengua tanto en Colombia como en Venezuela, centrándonos en diferentes indicadores: número de hablantes, proporción de la población total y transmisión a las generaciones más jóvenes (Sección 3.1); estado de oficialidad (Sección 3.2); uso en la educación (Sección 3.3); y finalmente, uso en otros espacios, incluyendo Internet y diferentes medios (Sección 3.4).

En las secciones que siguen hacemos uso de los datos oficiales del censo de población más reciente para cada país (2018 para Colombia y 2011 para Venezuela) así como del reporte preparado por el Programa de Protección a la Diversidad Etnolingüística, PPDE del Ministerio de Cultura de Colombia basado en un estudio sociolingüístico llevado a cabo en entre 2007 y 2008 (Jimenez y Girón 2009). Consideramos que los datos del PPDE son más fiables por varias razones: 1) Este programa realizó un trabajo específico de autodiagnóstico sociolingüístico de la lengua con la participación de los propios indígenas sálibas (líderes hablantes de la lengua); 2) Al realizar las encuestas sociolingüísticas hubo que hacer ajustes, por ejemplo aumentar las encuestas en español y disminuir las del sáliba debido a las dificultades en comprensión de la lengua propia; 3) En las visitas al territorio sáliba se observa que todos los sálibas se comunican en español, muy esporádicamente se escucha hablar en sáliba, sobre todo, en las conversaciones entre mujeres mayores.

Tabla 4. Reportes de vitalidad de la lengua sáliba

	Degree of Endangerment Reported
Reportes globales	
Wurm (1996: mapa <i>Central America</i>)	<i>moribunda</i> ¹⁰
Wurm (2001, 78-79)	<i>moribunda</i>
Moseley (2010: Attached global map)	<i>severamente amenazada</i> ¹¹
ELCat (2012)	<i>críticamente amenazada</i>
Eberhard, Simons & Fennig (2020)	<i>amenazada (EGIDS 6b-9)</i>
Reportes a nivel de continente/región	
Adelaar (2007, 23)	<i>severamente amenazada (nivel c) (para Colombia)</i>
Moore (2007, 44)	<i>no la clasifica – da la población como 79 (solo para Venezuela)</i>
Crevels (2007, 163-64)	<i>amenazada (para Colombia) – seriamente amenazada (para Venezuela)</i>
Crevels (2012, 196, 221)	<i>amenazada (para Colombia) – seriamente amenazada (para Venezuela)</i>
Reportes a nivel de país (Venezuela)	
González Nãñez (2000, 393)	<i>en peligro de extinción</i>
Mosonyi (2003, 111)	<i>lengua en recesión</i>
Villalón (2004, 174)	<i>críticamente amenazada</i>
Mattéi-Müller (2006, 295)	<i>lengua severamente amenazada</i>
Villalón (2011a, 164)	<i>6 (al borde de la extinción)</i> ¹²
Reportes a nivel de país (Colombia)	
Landaburu (2010, 354)	<i>en serio peligro</i>
PPDE (2009, 29)	<i>en severo peligro</i>
Girón (2010, 15)	<i>en severo peligro</i>

¹⁰ Dada la ubicación del punto para indicar al sáliba en la margen oriental del Orinoco (es decir, en territorio venezolano) dentro del mapa, no queda claro si esto aplica a la vitalidad de la lengua en general o solo a la vitalidad de la lengua en Venezuela.

¹¹ Esto no representa un cambio en el estado de vitalidad dentro del Atlas si no un cambio en los nombres para los diferentes niveles en la edición más reciente (2010), que sigue la escala propuesta por un grupo de expertos mediante la UNESCO en 2003 (Brenzinger et al. 2003).

¹² Villalón (2011a) utiliza una escala numérica de 1-7 donde 1 sería una lengua vital y 7 una lengua ya extinta. La autora describe los niveles 4-6 de la escala como idiomas que 'están en serio peligro y directamente encaminados hacia la extinción o al borde de ella'. Dado que el sáliba está clasificado como 6, podemos inferir que la autora lo considera como una lengua a punto de extinguirse.

3.1 Hablantes y transmisión intergeneracional

Los censos más recientes de Colombia y Venezuela muestran que en ambos países solo una parte de la población sáliba habla su lengua (Tabla 5). Más específicamente tenemos que en Colombia solo un ~24% de la población sáliba (n = 4512, ver nota al pie 4) declara hablar su lengua mientras que en Venezuela la proporción es aún más baja a un ~12.46% de la población mayor de tres años (n = 324). La Tabla 6 muestra la distribución de hablantes por departamento y municipio para Colombia mientras que la Tabla 3 más arriba presenta la información para Venezuela (última columna).

Tabla 5. Hablantes de sáliba en Colombia y Venezuela

Colombia – censo del 2018*			Venezuela – censo del 2011**		
Sí	No	No info	Sí	No	No info
1083	3413	16	26	292	6

*DANE (2020a) **INE (2016)

Tabla 6. Hablantes de sáliba en Colombia por departamento y municipio según el censo de 2018*

Departamento	Municipio	Sí	No	No informa	Total
Bogotá, D. C.	Bogotá, D. C.	2	13	-	15
Caldas	Manizales	5	12	-	17
	Villamaría	-	4	-	4
Cauca	Argelia	1	-	-	1
	Silvia	2	-	-	2
Cesar	Agustín Codazzi	-	1	-	1
Córdoba	Moñitos	1	-	-	1
Cundinamarca	Agua de Dios	-	1	-	1
	Sibaté	1	-	-	1
	Tabio	1	-	-	1
Chocó	Quibdó	-	1	-	1
Meta	Villavicencio	4	15	-	19
	Castilla la Nueva	-	1	-	1
	Mesetas	-	7	-	7
	Puerto Gaitán	251	180	-	431
	Puerto López	-	21	-	21
	Puerto Lleras	2	1	-	3
	San Carlos de	-	1	-	1

	Guaroa				
Risaralda	Pereira	-	1	-	1
Tolima	Ibagué	-	1	-	1
Arauca	Arauca	6	12	-	18
	Araucuita	-	1	-	1
	Cravo Norte	1	11	-	12
	Tame	-	1	-	1
Casanare	Yopal	8	51	-	59
	Aguazul	7	7	-	14
	Hato Corozal	70	194	14	278
	Maní	4	53	-	57
	Monterey	-	1	-	1
	Orocué	464	1676	-	2140
	Paz de Ariporo	47	4	-	51
	Sacama	-	2	-	2
	Tamara	1	-	-	1
	Trinidad	1	6	-	7
	Villanueva	-	3	-	3
Putumayo	Valle de Guamuez	-	1	-	1
Amazonas	Leticia	-	1	-	1
Guainía	Inírida	5	29	-	34
Guaviare	Miraflores	1	3	-	4
Vaupés	Mitú	2	3	-	5
Vichada	Puerto Carreño	89	595	-	684
	La Primavera	6	25	-	31
	Santa Rosalía	67	443	-	510
	Cumaribo	34	31	2	67
Total		1083	3413	16	4512

*DANE (2020a)

Sin embargo, los censos solo preguntan si el encuestado habla o no la lengua de su pueblo pero no proporcionan información sobre el grado de dominio de la lengua. Esto dificulta saber realmente el nivel de vitalidad del sáliba. Sin embargo, el autodiagnóstico del PPDE en 2009 arroja datos sobre el nivel de dominio de la lengua así como sobre su uso. Como la Tabla 7 muestra, la población sáliba que se puede considerar como hablantes fluidos del sáliba para 2009 era solamente de 187 personas (~8.9%), con otras 824 personas declarando tener conocimiento pasivo de la lengua (de estas 203 tienen algún conocimiento activo).

Tabla 7. Hablantes de sáliba en Colombia según manejo de la lengua*

Total	Habla bien	Entiende y habla poco	Entiende pero no habla	No entiende y no habla	No informan
2093	187	203	621	1077	5

*Jimenez y Girón (2009, 11)

Aunque no existen datos similares a los del PPDE para las comunidades sáliba en Venezuela, observaciones en terreno y reportes a Rosés Labrada sugieren que la situación es aún más seria. Por ejemplo, durante una visita a la comunidad de Puerto Lucera, que como vimos antes es la de mayor concentración de sálibas y para la cual el censo reporta 4 hablantes (ver Tabla 3), en febrero de 2017, nos reportaron que solo quedaba una hablante activa, con otras dos personas con un conocimiento mayormente pasivo de la lengua (comunicación personal, 7/02/2017). Esto sugiere que el número de hablantes en el censo (n = 26) incluye hablantes activos y pasivos de la lengua.

Una característica importante a considerar aquí es la edad de los hablantes del sáliba en los reportes antes discutidos pues esto nos da una idea concreta sobre la transmisión intergeneracional. Para Colombia, los resultados del autodiagnóstico sociolingüístico del 2009 muestran que las generaciones que más hablan sáliba son las de 30-59 años y la de 60 años o más mientras que el conocimiento de la lengua sáliba, tanto activo como pasivo, disminuye considerablemente entre las generaciones más jóvenes.

Tabla 8. Hablantes de sáliba en Colombia según dominio de la lengua*

Edad (en años)	Total	Habla bien	Entiende y habla poco	Entiende pero no habla	No entiende y no habla
2-4	218	1	3	24	190
5-14	636	3	31	170	432
15-29	558 ¹³	6	44	219	289
30-59	555	106	107	191	151
60+	121	71	18	17	15
Total	2088	187	203	621	1077

*Jimenez y Girón (2009, 10); población de 2+ años

¹³ Los totales en la tabla original (Cuadro 5, p. 10) tienen un error y reportan 559, 557 y 123 para los grupos etarios 15-29, 30-59 y 60+ respectivamente. Basados en el Cuadro 1 (p. 6), creemos que estos números incluirían las personas que no reportaron información (n = 5). Ese error ha sido corregido aquí.

Para Venezuela, no tenemos información que nos permita entender la relación entre edad y dominio de la lengua pero observaciones de campo sugieren que la situación es similar a lo observado para Colombia, donde son sobre todo los ancianos los que dominan y usan la lengua. Tomado en conjunto, esto muestra que en la mayoría de las comunidades la transmisión intergeneracional se interrumpió de manera casi completa hace un par de generaciones atrás.

3.2 Estado de oficialidad en los países donde se habla la lengua

La Constitución Política de Colombia de 1886 que orientó al país hasta junio de 1991 concebía la nación colombiana como una unidad política y cultural (Gröll, Pappenheim, y Montes Rodríguez 2009, 54). Esta fue reemplazada por la Constitución Política de Colombia 1991, la cual reconoce ‘la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana’ (Art. 7) y declara que es ‘obligación del Estado ... proteger las riquezas culturales’ (Art. 8) (*Constitución de Colombia* 1991). Con respecto a las lenguas indígenas, la Constitución declara que ‘las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios’ y crea provisiones para la educación bilingüe ‘en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias’ (Art. 10). Aunque la Constitución de 1991 mantiene al español como lengua oficial de Colombia (Art. 10), la misma da paso a una nueva visión sobre los grupos étnicos del país, sus lenguas y sus culturas. Dentro de este marco legislativo, han aparecido otras leyes como la Ley 1381 de 2010 (o *Ley de lenguas nativas*), la cual desarrolla los artículos 7, 8, 19 y 70 de la Constitución Política y dicta ‘normas sobre reconocimiento, fomento, protección, uso, preservación y fortalecimiento de los grupos étnicos de Colombia y sobre sus derechos lingüísticos y los de sus hablantes’ (2010, Año CXLIV No. 47.603:8) y la Ley 1185 de 2008 (o *Ley de Patrimonio*), la cual reconoce a ‘las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas’ como patrimonio cultural de la Nación (Art. 1) (2008, Año CXLII No. 46.929:1).

El marco legislativo en Venezuela es bastante similar al de Colombia. A partir de la Constitución de 1999, las lenguas indígenas son declaradas ‘de uso oficial’ para los pueblos indígenas del país y añade que se deben respetar en todo el territorio nacional dado que son patrimonio cultural de la Nación (Art. 9) (1999, Año CXXVII-Mes III No. 36.860:312.171). Al igual que la Constitución de 1991 en Colombia, la Constitución de 1999 en Venezuela mantiene al español como lengua oficial del país. Otras leyes y decretos posteriores—tales como los Decretos Presidenciales 1795 y 1796 (2002; 2002), la *Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas* o *LOPCI* (2005) y la *Ley de Idiomas Indígenas* (2008)—fortalecieron las garantías proclamadas en la Constitución de 1999, en especial en el área de la Educación.

3.3 Uso en la educación

En Colombia, la Ley 115 de 1994 (o *Ley General de Educación*) establece los criterios para la etnoeducación o educación para grupos étnicos en su capítulo 3 y declara en su artículo 57 que ‘la enseñanza de los grupos étnicos con tradición lingüística propia será bilingüe’ (1994). Esto se ratifica en el Decreto 804 de 1995, el cual regula la educación para grupos étnicos dentro del país (1995). Por otro lado, tenemos que en Venezuela, el sistema de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) ha sido ampliamente desarrollado y tenemos que, desde su creación en 1979 (González Nájuez 2000), este se ha expandido por diferentes leyes, incluyendo la LOPCI (2005), la Ley de Idiomas Indígenas (2008) y la Ley Orgánica de Educación (2009). El marco legislativo es, entonces, favorable al uso de las lenguas indígenas en la educación en ambos países pero la implementación ha sido lenta y se ha visto plagada de problemas (ver Castillo Guzmán y Caicedo (2008, 74) para Colombia y Villalón (2011b) para Venezuela).

Los resguardos del municipio de Orocué, departamento del Casanare (Colombia) tienen el Colegio de Promoción Indígena *Iea Püdi* (Raíces y Sueños), que cuenta con primaria (grados 1-5) y bachillerato (grados 6-11), y un internado; ambos funcionan en el resguardo El Duya. Además de contar con una escuela en Cucurital, en el resguardo de Macucuana hay dos escuelas: Madre Laura y Macucuana. Los resguardos El Consejo y San Juanito también tiene dos escuelas, Corocito y El Consejo en El Consejo, y San Juanito y San José en San Juanito. Por otro lado, el resguardo El Médano tiene la escuela rural del Médano mientras que el resguardo El Suspiro tiene la escuela Rincón del Socorro. Es decir que en total hay un colegio, nueve escuelas y un internado en los ocho resguardos de Orocué. En el plan de vida de los sálibas del municipio de Orocué (Ministerio del Interior, Colombia 2004) estos propusieron la creación de varias escuelas alternativas a las fundadas por el Estado, como la escuela de formación de líderes, escuela de médicos tradicionales, escuela de sabedores y escuela de formación deportiva, entre otras, pero no sabemos si esas propuestas se han llevado a cabo.

Según informa Santos Heliodoro Caribana, maestro de lengua sáliba de preescolar y primaria del colegio *Iea Püdi*, en este colegio hay dos maestros de lengua sáliba, uno para preescolar y primaria y otro para bachillerato (comunicación personal, 30 de octubre de 2020). Los profesores dan dos clases semanales de lengua sáliba por grado de escolaridad. Los materiales que utilizan son elaborados por ellos mismos, aunque algunas veces emplean la cartilla de lecto-escritura de Ángel Eduardo Humejé (2006), indígena sáliba de Morichito (resguardo Caño Mochuelo), pero dicen que tuvieron que modificarla porque la escritura de algunas palabras es distinta a la forma en que estas se pronuncian en Orocué. La enseñanza de la lengua también se hace con cuentos, historias, creencias y juegos, excepto cantos porque muchos de estos han sido olvidados y raras veces se canta en sáliba. Otras clases sobre

temas tradicionales son las de artesanías y de agricultura tradicional (siembra en el conuco).

Los sálibas que habitan en el resguardo de Caño Mochuelo tienen el centro educativo *Alegaxu*, que para el 2013 albergaba 201 estudiantes matriculados y un internado (Ministerio del Interior, Colombia 2013, 37-39). Los sálibas del resguardo de Caño Mochuelo han realizado estudios de etnoeducación y han desarrollado algunas aplicaciones virtuales para la enseñanza de la lengua nativa y otros temas tradicionales que emplean en el colegio que tienen. A partir de 2014 maestros de este colegio con ayuda del programa Ondas de Colciencias comenzaron a trabajar en la creación de materiales didácticos, incluyendo una cartilla didáctica para primer grado, una página web con información de la cultura y una aplicación de juegos en lengua materna para las computadoras del colegio («Jóvenes Ondas preservan y fortalecen lenguas indígenas a través de las nuevas tecnologías» 2019).

Dentro del resguardo Santa Rosalía está el colegio indígena *San Bartolomé* que tiene primaria y bachillerato. Sin embargo, a pesar de que los niños que acuden a este colegio son en su mayoría sálibas (con algunos niños de lengua sikuani), el director y los docentes son *blancos* (colombianos no-indígenas) y no hay un programa de etnoeducación ni profesores que enseñen las lenguas sáliba y sikuani. Durante una visita a la comunidad en 2019, observamos interés en implementar un programa de sáliba en la escuela pero esto aún no se ha llevado a cabo.

Aunque muchos sálibas han estudiado en programas universitarios a distancia como los de la Universidad Abierta y a Distancia de Colombia, UNAD y la licenciatura de etnoeducación a distancia que ofrece la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín (Colombia) así como en programas presenciales, la lengua que se usa en la educación superior es el español.

En la primera mitad del siglo XX cuando la educación escolarizada llegó a estas comunidades sálibas, los padres de familia solo enviaban a los niños a la escuela y dejaban a las niñas en sus hogares. En las escuelas obligaban a los niños a comunicarse entre ellos y con los maestros en español o si no los castigaban. Esta situación incidió en que los niños comenzaran a hablar más en español que en su propia lengua. Luego los padres vieron que era importante que todos sus hijos aprendieran español y matemáticas para que se defendieran de los atropellos de los ‘blancos’ que los engañaban en sus relaciones comerciales y los despojaban de sus tierras. Es así como niñas y niños comenzaron a ir a la escuela y a adoptar el español. Este rol de la escuela en la pérdida del idioma pudiera ser revertido en parte si tomamos en cuenta las iniciativas actuales para promover la lengua en este mismo espacio.

En Venezuela, solo tenemos conocimiento de primera mano sobre la comunidad de Puerto Lucera. En esta comunidad, hay un colegio de primaria (Unidad Educativa Teresa de la Parra) que sirve a Puerto Lucera y a Bambu Lucera, una comunidad guahibo adyacente. Para febrero de 2018 cuando

visitamos esta comunidad, el colegio no ofrecía clases en sáliba a pesar de que la comunidad tiene el deseo de rescatar la lengua y expresaron querer contratar un maestro bilingüe. Recuérdese que en esta comunidad solo queda una sola hablante activa que es demasiado anciana para poder enseñar en la escuela.

3.4 Espacios de uso

3.4.1 Espacios tradicionales

Los sálibas que hablan su propia lengua son principalmente personas mayores. El uso de la lengua es más frecuente en la intimidad del hogar y en las visitas que acostumbran a hacerse entre familias en las madrugadas cuando se reúnen en las cocinas a tomar café y a conversar sobre los acontecimientos cotidianos y comunitarios. Sin embargo, los mayores también usan la lengua en otros contextos; por ejemplo, para rezar el pescado, las frutas y otros alimentos; para espantar la lluvia y las tormentas y para expresarse en reuniones comunitarias. Adicionalmente, los médicos tradicionales (yerbateros, sopladores, piacheros, etc.) también emplean la lengua para proteger, curar, sacar o poner males postizos o ‘piaches’.

No hay datos exactos sobre el uso de la lengua sáliba en el hogar en el reporte del PPDE pero algunos de los datos recogidos con los jefes de hogar nos pueden servir para hacer algunas generalizaciones. El PPDE preguntó a los jefes de hogar quienes de entre ellos y quienes en su núcleo familiar hablaban bien la lengua. Tomando como referencia la generación de los jefes de hogar, los resultando son como siguen:

*Tabla 9. Hablantes de sáliba en el hogar**

Generación	Total	Habla bien
Jefes de hogar – padres o abuelos	17	7
Jefes de hogar	408	102
Jefes de hogar – cónyuges	329	56
Jefes de hogar – hijos	1082	8
Jefes de hogar – nietos	141	3
Total	1977	176

* Jimenez y Girón (2009, 21-22)

Estos datos muestran que para muchos hogares sáliba en Colombia, sino para todos, el sáliba es solo la lengua de algunos de sus miembros lo que sugiere que para poder entenderse deben hacer uso (al menos parcial pues hay bilingüismo pasivo) del español.

Los datos del censo de Venezuela también sugieren que la lengua ha dejado de usarse en los hogares. Según lo muestra la Tabla 3, en la mayoría de las comunidades donde quedan hablantes del sáliba solo queda una sola persona, lo que sugiere que en estos casos, esas personas se comunican en español con otros miembros de sus hogares y de la comunidad. Las excepciones son Puerto Ayacucho (n = 9), Ciudad Guayana (n = 4), Puerto Lucera (n = 4) y Limón de Parhueña (n = 2); las dos primeras son ciudades grandes y las últimas dos, comunidades indígenas. Para Puerto Ayacucho y Ciudad Guayana, tenemos que aunque el número es relativamente alto, la población de ambas ciudades está dispersa. El reporte del INE (2016) muestra que siete de los nueve hablantes de Puerto Ayacucho son reportados como aislados los unos de los otros; aunque dos son reportados en el mismo núcleo. Para Ciudad Guayana, los cuatro hablantes viven en parroquias distintas así que no solamente están aislados pero viven lejos los unos de los otros. En Puerto Lucera, sabemos de primera mano que la única hablante activa se comunica en la lengua con su hijo, quien es reportado por la comunidad como hablante pasivo; el otro hablante reportado por la comunidad como hablante pasivo es el hermano de esta señora. Para Limón de Parhueña, no tenemos información para verificar si los dos hablantes reportados usan la lengua regularmente en el hogar.

3.4.2 Radio y televisión

Por iniciativa del indígena sáliba Samuel Joropa, del resguardo de Paravare (Orocué, Colombia) se creó un programa radial en la emisora ‘Ecos de Orocué’ que se llama ‘Conociendo el pensamiento indígena’.¹⁴ Este programa está dirigido al pueblo sáliba y se transmite parte en español y parte en sáliba. Comunica información sobre la cultura sáliba, noticias de los resguardos sálibas del municipio de Orocué y de otros lugares, habla sobre los proyectos que se están llevando a cabo en la Asociación de Autoridades Indígenas de Orocué Casanare (ASAISOC) o en la Organización Regional Indígena del Casanare (ORIC), y/o lleva invitados sálibas para que cuenten anécdotas, chistes e historias. Este programa se transmite desde hace ocho años y es una actividad muy importante para el pueblo sáliba (Samuel Joropa, comunicación personal, noviembre de 2020).

¹⁴ <https://ecosdeorocue.casanareenred.com/programacion/> (Consultado 2020-12-17)

No tenemos conocimiento sobre si los sálibas de Santa Rosalía y Corozal-Tapaojo y aquellos que viven en Venezuela tienen acceso a alguna emisora comunitaria con programas radiales en su lengua. Sin embargo, los datos del PPDE sugieren que la radio sería un excelente medio para difundir la lengua ya que la mayoría de los 409 jefes de hogar entrevistados durante el autodiagnóstico sociolingüístico reporta querer escuchar programas de radio en su lengua como lo muestra la Tabla 10.

Tabla 10. Acceso y deseo de acceso a la radio*

	(Solo en lengua nativa)	Castellano	En ambas	En ninguna	No informa
<i>¿En qué lenguas escucha programas de radio el jefe del hogar?</i>	2 (0,5%)	374 (91,4%)	12 (2,9%)	17 (4,2%)	4 (1%)
<i>¿En qué lenguas le gustaría escuchar programas de radio al jefe del hogar?</i>	54 (13,2%)	33 (8,15)	317 (77,5%)		5 (1,2%)

* Jimenez y Girón (2009, 31)

3.4.3 Uso en línea y móvil

Basados en observaciones personales, podemos decir que la tecnología es muy atractiva para todos los sálibas jóvenes y que en la actualidad muchos de ellos tienen teléfonos inteligentes para comunicarse por video llamadas y WhatsApp. Se ha observado a personas mayores de 40 años que a veces hablan en sáliba con interlocutores que saben o comprenden la lengua pero por lo general se comunican en español por estos medios. Los sálibas jóvenes además tienen Facebook, Instagram y otras herramientas virtuales que utilizan principalmente desde sus celulares y computadores. Sin embargo, existen dificultades para la accesibilidad a Internet por las interrupciones constantes debido a que la señal en sus territorios no es buena y se cae con mucha frecuencia. De manera general, podemos decir que es difícil encontrar materiales escritos producidos por los mismos sáliba en Internet (por ejemplo, Facebook, Twitter, etc.) pero en Youtube hay un número de videos sobre la lengua y la cultura (ver más en la sección 6), incluyendo un video donde algunos sáliba hablan sobre la necesidad de transmitir su idioma a las futuras generaciones (En clave digital MinCultura 2018).

4. Entorno lingüístico

Como muchas otras lenguas en Latinoamérica, el sáliba ha sido reemplazado por el español, lengua con la que los miembros de esta etnia tienen mayor contacto hoy día. En Colombia el autodiagnóstico sociolingüístico del 2009 registró las habilidades de los miembros del pueblo sáliba para hablar la lengua nativa y el castellano atendiendo a diferentes grados de bilingüismo. Como lo indica la Tabla 11, la gran mayoría de los sálibas es monolingüe en español y dentro del grupo de personas que conocen ambas lenguas, la mayoría tiene al español como lengua dominante.

*Tabla 11. Bilingüismo sáliba-español en Colombia**

	Total
Monolingües en sáliba	9
Bilingües pasivos en castellano	8
Bilingües con predominio del sáliba	55
Bilingües equilibrados	114
Bilingües con predominio del castellano	199
Bilingües pasivos en sáliba	597
Monolingües en castellano	906
No entienden ni hablan bien sáliba ni castellano	190
No informan	15
Total	2093

*Jimenez y Girón (2009, 19)

Aunque el reporte del censo en Venezuela no tiene el mismo grado de detalle sobre el nivel de bilingüismo de la población sáliba, los resultados en la Tabla 12 muestran que todos los sálibas mayores de 3 años de los que se tiene información hablan el español.

*Tabla 12. Bilingüismo sáliba-español en Venezuela**

Total	Habla castellano y otro idioma	Habla el idioma de su pueblo y castellano	Sólo habla castellano	No declarado
324	1	26	291	6

*INE (2016)

El reporte del censo en Venezuela muestra que al menos una persona sáliba declara hablar castellano y otro idioma, pero no es claro cuál sería ese otro idioma. Dada la proximidad de las comunidades de Puerto Lucera con Bambu Lucera que es una comunidad principalmente guahiba, es posible que se trate de un caso de bilingüismo español-guahibo. En Colombia, a pesar de que los sálibas conviven y a veces contraen matrimonios con indígenas de otros

grupos (por ejemplo, con hablantes de lenguas guahibo en los resguardos de Caño Mochuelo y Santa Rosalía o con indígenas piapoco [familia arawaka] en el resguardo de Corozal-Tapaojo) no conocemos de primera mano casos de bilingüismo entre sáliba y otra lengua indígena. Sin embargo, el censo del 2018 reporta que 122 sálibas dicen hablar ‘otra(s) lengua(s) nativa(s)’, de los cuales 72 reportan hablar sáliba y 50 no; esto nos permite decir que hay al menos 72 indígenas sálibas que reportan bilingüismo entre sáliba y otra lengua indígena (DANE 2020a).

5. Cultura lingüística

5.1 Géneros y registros de uso de la lengua

Los médicos tradicionales (o *saikwa*) tienen una formación única que requiere el conocimiento de muchos rezos y cantos, que constituyen un registro de la lengua especial. Estos médicos se acompañan de rezanderos que también emplean una lengua especial para los rezos (Jerónima Caribana, comunicación personal, 1996 – algunos datos se tomaron de: Ana María Quiteve ‘Medicina tradicional’ recopilada por Luis María Caribana, 2005). Esos rezos pueden ser ininteligibles para los sálibas que no conocen bien la lengua (mayormente gente joven y hablantes pasivos), pero para los más ancianos sí son comprensibles (Rosa Errenumá, comunicación personal, 03 de noviembre de 2020). Un ejemplo concreto es el rezo del pescado recopilado por Samuel Joropa con su padre Juan de la Cruz Joropa y que está incluido en la cartilla de ‘Medicina Tradicional’ (pág. 28). Samuel Joropa reporta que el rezo no se puede traducir porque se desconoce el significado de las palabras. En este rezo se repiten las palabras *tabaka*, *umana* y *tarrara* seis veces y aunque el significado de la palabra *tabaka* se conoce (‘pato cuervo’), desconocemos el significado de las otras dos (*umana*, *tarrara*).

Este rezo en particular se utiliza porque solo se pueden consumir ciertas clases de pescados y antes de ingerirlos, hay que rezarlos, sobre todo cuando hay un niño recién nacido; en este caso interviene el *saikwa* para inmunizarlo de las enfermedades, evitar que el pescado le haga daño y que lo persigan los malos espíritus. Existen además rezos para otros alimentos. Por ejemplo, también rezan otros animales como el picure (*Dasyprocta punctata* o *Dasyprocta fuliginosa*), el galápago (varias especies) y el morrocoy (*Chelonoidis denticulata*) y se reza la guayaba para que no dañe los dientes. Además hay que rezar muchas de las plantas (Cristina Pónare Darapo y Lucila Pónare Darapo, comunicación personal, diciembre de 2012).

Pero también existen otros tipos de rezos. Por ejemplo, se utilizan rezos cuando las mujeres dan a luz a un hijo y existen otros para espantar la tormenta. Algunas familias todavía realizan una ceremonia especial cuando las niñas

tienen la primera menstruación en las que hay rezos en lengua sáliba y rituales especiales. Antiguamente cuando la niña tenía su primera menstruación guardaba una dieta especial y el médico tradicional la rezaba en el chinchorro y rezaba también el pescado que consumía con caraña (recina de un árbol) para que no la persiguiera el hielo de los muertos y los animales del agua. Todos los alimentos que consumía la niña se rezaban, luego se la llevaba al caño para hacerle un conjuro en nombre de los animales que podían causarle daño y después hacían un baile. Sin embargo, todos estos rituales poco se practican ahora (Cristina Pónare Darapo y Lucila Pónare Darapo, comunicación personal, diciembre de 2012) y quedan pocos médicos tradicionales.

5.2 Música, canción y baile

Existen además los cantos de cuna o de arrullo para dormir a los niños y los cantos de fiestas. También hacen cantos improvisados para halagar o expresar sentimientos sobre alguna persona, animal o elemento tradicional. Otros cantos son: el canto del catumare (cierto canasto), el canto del araguato (cierto mono) y el canto del ave, entre otros. Los sálibas son buenos trovadores y poetas, pero hoy en día son pocos los que utilizan la lengua sáliba para cantar y por lo general cantan música llanera y vallenatos en español. Por ejemplo, muchos sálibas participan en el festival del Chigüiro con corridos llaneros en español y en el festival del joropo con bailes llaneros. En la educación escolarizada también se estimula la música llanera en español y cuando la educación estaba a cargo del Vicariato Apostólico, les enseñaban cantos religiosos en español.

Los sálibas celebran algunas fiestas que forman parte del sincretismo con la religión católica como la fiesta de verano (época seca; enero-febrero) o de la Virgen de la Candelaria que se celebra el 22 de enero y la fiesta de San Miguel que se celebraba el 20 de septiembre pero que ya no se celebra. En estas dos fiestas se realizan los bailes del botuto y el carrizo en el templo católico (ver por ejemplo el video publicado por Acevedo (2016) en YouTube). También tienen otros bailes, que al parecer son menos importantes, como el baile de San Pascual Bailón, el baile de la vaca, el baile del araguato, el baile de la mula, el baile de la guabina, el baile del picure, el baile del furruko, el baile de la yuca, el baile de la macachula, el baile del güio, el baile del oso palmero, el baile del morrocoy, el baile del pez sierra y el baile de la chachalaca, entre otros (Cristina Pónare Darapo y Lucila Pónare Darapo, comunicación personal, diciembre de 2012). Estos bailes han perdido su función ritual y ceremonial (primera menstruación de la niña, etc.) y en la actualidad se practican como una muestra cultural de los sálibas en fiestas de la religión católica como la Virgen de la Candelaria y en las actividades escolares de los centros escolares. Tradicionalmente, al menos el baile de la Virgen de la Candelaria habría incluido canciones y otros usos de la lengua

sáliba; ver descripciones de la fiesta del Huarime entre los Piaroa (Mansutti Rodríguez 2006) que basados en los instrumentos usados es una fiesta similar.

Los sálibas tenían una gran cantidad de juegos infantiles en los que utilizaban la lengua pero que hoy han dejado de practicarse y los juegos que se practican ahora son principalmente los de pelotas (fútbol y basketball) y las competencias atléticas. Los juegos antiguos formaban parte del sincretismo con la cultura de sus colonizadores, jugaban *sebaa sā mige dorao* ‘juego de San Miguel Dorado’, *sebaa mudo* ‘juego el mudo’, *sebaa chamana chikaje* ‘juego del rabo pelado’, *sebaa kelechina seboya* ‘juego de la cebolla’, *sebaa kubeje gwaidajaja* ‘juego de bordear la tortuga’ y *sebaa onono ñokwi* ‘juego de la abeja’, entre otros (Cristina Pónare Darapo y Lucila Pónare Darapo, comunicación personal, diciembre de 2012). Se conserva el juego de la saranda (ver Figura 3) que se realiza en época de semana santa, participan hombres, mujeres, jóvenes y niños y se hacen competencias en las que se habla en español.



Figura 3. Saranda fabricada por Jerónima Caribana (Resguardo El Duya) en 1993.

Si estos juegos, cantos y bailes se volvieran a practicar en el hogar y/o en el ámbito escolar serían muy útiles en el aprendizaje de la lengua y la cultura sáliba, pues la lúdica es una herramienta muy importante en el aprendizaje.

5.3 Grado de alfabetización

En Colombia, los resultados arrojados por el autodiagnóstico sociolingüístico, resumidos aquí en la Tabla 13, muestran que muchos sálibas han aprendido a escribir y a leer en su lengua. Aunque el grado de alfabetización en la lengua sáliba no está al mismo nivel del grado de alfabetización en español, estos resultados muestran que los procesos de etnoeducación y alfabetización han tenido resultados positivos.

Tabla 13. *Habilidades para leer y escribir en sáliba y en español**

	Lectura			Escritura		
	Lee	No lee	No informa	Escribe	No escribe	No informa
En sáliba	692	1275	8	511	1344	20
En español	1589	280	6	1593	276	6

*Jimenez y Girón (2009, 22-23); población 5+ años

5.4 El sistema de escritura y tipos de uso

Se han hecho varios intentos de elaborar una ortografía práctica basada en las grafías latinas y las convenciones del español (por ejemplo *qu-* para /k/ delante de /i/ y /e/). Inicialmente el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) elaboró un sistema de escritura para los sálibas de la comunidad de Morichito del resguardo de Caño Mochuelo que se utilizó en varias cartillas sobre plantas y otros temas (ver, por ejemplo, Benaissa y Benaissa (1974b)), además del diccionario sáliba-español producido por el ILV (1991). La Tabla 14 muestra este sistema de escritura.

Tabla 14. *Sistema de escritura propuesto por Benaissa (1991)*

Escritura práctica de vocales y consonantes	
Vocales	Consonantes
i, î, ii, u, û, uu	p, t, c ~ qu, ch
e, ě, ee, o, ô, oo,	b, d, g, ll
a, ã, aa,	f, s, x, j
	m, n, ñ
	l, r
	w
	h ¹⁵

¹⁵ Representa una consonante glotal /ʔ/.

En 1998 por solicitud de la Asociación de Autoridades Indígenas Sáliba de Orocué (ASAISOC) se hizo una primera propuesta de alfabeto para la escritura de la lengua sáliba en el resguardo El Duya, donde funciona el colegio ‘Iea Pūdi’, que es el centro educativo más importante de las comunidades sálibas de Orocué. El proyecto fue formulado por Hortensia Estrada Ramírez y financiado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICAHN). Ese alfabeto se elaboró para utilizarlo en el ámbito escolar del resguardo El Duya y para comenzar a elaborar el diccionario que había propuesto la ASAISOC (Estrada Ramírez 2000b).

Tabla 15. Comparación del sistema fonológico con la ortografía

Vocales		Consonantes	
Escritura fonológica Estrada Ramírez (1996)	Escritura práctica Indígenas sálibas (Estrada Ramírez 2000b)	Escritura fonológica Estrada Ramírez (1996)	Escritura práctica Indígenas sálibas (Estrada Ramírez 2000b)
i, u, í, û	i, u, í, û	p, t, c, k, k ^w	p, t, ch, k, kw
e, o, ě, õ	e, o, ě, õ	b, d, ʃ, g, g ^w	b, d, ʃ, g, gw
a, ã	a, ã	ɸ, s, x, ɸ ^w /h ^w , h	f, s, x, fw/jw, j
		m, n, ɲ	m, n, ñ
		l~r, r	l/r, r~rr

Posteriormente, entre el 2000 y el 2002, la Secretaría de Educación del Casanare apoyó un proyecto dirigido a la estandarización de un sistema de escritura para la lengua sáliba para su uso en todas las comunidades colombianas. La propuesta la elaboró Hortensia Estrada Ramírez y en el desarrollo del proyecto participaron los indígenas sálibas de los ocho resguardos del municipio de Orocué (Casanare), los sálibas del resguardo de Caño Mochuelo en el municipio de Hato Corozal (Casanare) y los sálibas del resguardo de Santa Rosalía (Vichada). No participaron en estos encuentros los sálibas del resguardo de Corozal-Tapaojo (Meta). En la definición de la ortografía práctica hubo largas discusiones sobre las modificaciones de la escritura propuesta por el ILV que venían utilizando los sálibas del resguardo de Caño Mochuelo y de la escritura que se utilizaba desde 1998 en el colegio de El Duya (Orocué). También hubo muchos debates alrededor de las grafías, en especial de las vocales largas y glotalizadas y de algunas consonantes con las que tenían dificultades para definir su escritura (por ejemplo, la consonante /j/ que se representaba como <ll> en la ortografía del ILV [Tabla 14] y como <j> en la ortografía propuesta en El Duya [Tabla 15], terminando por proponer una <y>). Los sálibas de Orocué, Caño Mochuelo y Santa Rosalía acordaron una ortografía práctica para la escritura de su lengua el 12

de abril de 2002 y esta se representa aquí en la Tabla 16. Esta ortografía se basó en parte en un estudio fonético llevado a cabo por María Claudia González Rátiva y Hortensia Estrada Ramírez, que se publicaría más tarde (González Rátiva y Estrada Ramírez 2008), y se puede considerar como una ortografía fonológica pero que tiene en cuenta variantes dialectales.¹⁶ Hubo un acto oficial ante las autoridades locales y la emisora de Orocué en el que se habló sobre la importancia de la lengua para esta región y la socialización de la escritura para todo el pueblo sáliba de Colombia.

Tabla 16. Sistema de escritura acordado por el pueblo sáliba en 2002

Vocales	Consonantes
i, u, ĩ, ũ, ii, uu, i', u'	p, t, ch, k, kw
e, o, ě, õ, ee, oo, e', o'	b, d, y, g, gw
a, ã, aa, a'	f, s, x, fw/jw, j
	m, n, ñ
	l/r, r~rr

Este sistema de escritura acordado en el 2002 se ha utilizado en la cartilla de lecto-escritura que elaboró el señor Ángel Eduardo Humejé Chamarrabí del resguardo de Caño Mochuelo (2006), en la elaboración de ocho cartillas que contienen narraciones que recopilaron seis maestros sálibas de los resguardos de Orocué y Caño Mochuelo en audios que después ellos mismos transcribieron, glosaron y tradujeron entre 2005 y 2006 (ver más abajo en la sección 6), en una cartilla de cantos de la tradición española que publicó el Ministerio de Cultura de Colombia en 2013 (Humejé Chamarrabí y Hernández 2013), en la Audioteca que publicó el Ministerio de Cultura y el Instituto de Bienestar Familiar de Colombia y que contiene cantos en lengua sáliba, explicaciones culturales y palabras en sáliba (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar 2014), entre otros materiales. Ese alfabeto también se utilizó para traducir a la lengua sáliba la Ley 1502 de 2011 y el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto Armado en el 2016. También se utiliza en la enseñanza de la lengua sáliba en el colegio y en algunas escuelas sálibas. Sin embargo, solo algunos indígenas sálibas utilizan las grafías acordadas en

¹⁶ Por ejemplo, las vocales nasales se pueden realizar de diferentes maneras (/a/ como [ã], [ãm], [ãñ], [añ] y [añ] dependiendo del segmento que le siga) pero se representan con una sola grafía (en este caso, <ã>)—ver González Rátiva y Estrada Ramírez (2008, 18). Por otro lado, la consonante fricativa bilabial sorda /ɸ/ tiene tres grafías <f, fw, jw> que reflejan variaciones dialectales. Sin embargo, es posible que en algunos casos la ortografía utilice un nivel fonético (uso de la grafía <ñ> en contexto de vocales nasales en vez del uso de la grafía <y>) pero esto requiere un estudio más a fondo.

2002, otros no. Es decir, la escritura de la lengua no se ha socializado ni estandarizado entre todos los sálibas y en todos los territorios. Un ejemplo de ello es que cuando algunos sálibas de la Asociación de Autoridades Indígenas Sáliba de Orocué, ASAISOC, revisaron y anotaron ejemplos para el Diccionario electrónico sáliba-español (Estrada Ramírez et al. 2014), no utilizaron la ortografía acordada, sino la escritura con la que intuitivamente escriben la lengua.

6. Literatura existente

Existen cuatro descripciones gramaticales de la lengua sáliba (Anónimo 1790; Estrada Ramírez 1996; 2000a; Morse y Frank 1997). La descripción de 1790 es un *Arte* manuscrito jesuítico que también incluye una lista de palabras y algunos textos religiosos. Este manuscrito de 1790 se ha reproducido varias veces en parte o completo; ver Oramas (1914), Martínez (1924), Suárez (1977) y Dueñas Luna y Gómez Aldana (2012). En los años 90, dos nuevas descripciones fueron publicadas: Estrada Ramírez (1996) basado en el trabajo de campo de esta autora en las comunidades de Paravare y El Duya, y Morse y Frank (1997) basado en el trabajo del ILV en Morichito. Varios años más tarde un resumen de Estrada Ramírez (1996) aparecería en Estrada Ramírez (2000a). Además de estas descripciones globales de la lengua, se han publicados varios artículos sobre diferentes aspectos de la gramática del Sáliba: fonética y fonología (Benaissa 1979; González Rátiva y Estrada Ramírez 2008), morfosintaxis (Estrada Ramírez 1996; 2009b; 2010; 2011a; 2014), variación dialectal (Estrada Ramírez 2005), estructura del discurso (Benaissa 1976), préstamos (Estrada Ramírez 2011b; Saavedra Lizarralde 2019), y comparación léxica con el piaroa (Estrada Ramírez 2012).

El léxico de la lengua sáliba también ha sido documentado y existen varios materiales: (a) varias listas de palabras o vocabularios publicados por Gilij (1782, 307-8), Tavera Acosta (1907, 85-95), and Hervás y Panduro (1800, vol. 1:163, 219)—además del vocabulario en el *Arte* antes mencionado; (b) un diccionario corto sáliba-español/español-sáliba (Benaissa 1991); y (c) un diccionario comparativo de varias lenguas indígenas de Colombia, incluyendo al Sáliba (Huber y Reed 1992). Recientemente, el *Instituto Caro y Cuervo* publicó un diccionario en línea recopilado y editado por Estrada Ramírez y sus colaboradores (Estrada Ramírez et al. 2014). Este diccionario representa un avance significativo en la documentación del léxico de la lengua sáliba pues no solo cuenta con 4175 entradas del sáliba al español y 3362 entradas del español al sáliba, todas ampliamente ejemplificadas y muchas con audio, sino que también tiene páginas adicionales con materiales pedagógicos, fotografías etnográficas y documentación lingüística primaria. La Figura 4 muestra la página de entrada del diccionario.

DICCIONARIO BILINGÜE SÁLIBA-ESPAÑOL

Acceder

BUSCAR

Historial **Página**

Navegación

- Página principal
- Ubicación del pueblo Sáliba
- Introducción
- Esbozo gramatical
- Diccionario
- Diccionario sáliba - español
- Diccionario español - sáliba
- Manual del diccionario
- Abreviaturas
- Página pedagógica
- Anexos
- Participantes
- Bibliografía
- Apéndices
- Documentación lingüística
- Contribuye
- Cambios recientes
- Herramientas
- Lo que enlaza aquí
- Cambios relacionados
- Subir un archivo
- Páginas especiales
- Versión para imprimir
- Enlace permanente
- Información de la página
- Explorar propiedades

[Descarga la aplicación del diccionario sáliba-español que no requiere acceso a Internet.](#)

Diccionario electrónico sáliba-español: una herramienta interactiva para la documentación de la lengua y la cultura /center>

Instituto Caro y Guervo

Indígenas sálibas del departamento del Casanare (Colombia)
Hortensia Estrada Ramírez (compilación e investigación lingüística)
Con la colaboración de:
George E. Dueñas Luna y Diego F. Gómez Aidana (desarrollo de contenidos virtuales y diseño)
María Clara Henríquez Guarín (orientación lexicográfica)

(Diccionario en construcción permanente)

Diccionario sala juo - español (4175) [Mostrar](#)

<center>Diccionario Sala juo-español (4175 entradas)</center> </center>

</center>

A · B · C · D · E · F · G · H · I · J · K · L · M · N · O · P · R · S · T · U · X · Y

<center>Búsqueda semántica</center>

Diccionario español-sala juo (3362) [Mostrar](#)

<center>Diccionario español - Sala juo (3362 entradas)</center> </center>

</center>

A · B · C · D · E · F · G · H · I · J · L · M · N · O · P · Q · R · S · T · U · V · Y · Z

<center>Búsqueda semántica</center>

Categorías

- Entradas con sinónimos
- Entradas con sonido
- Entradas con imagen
- Entradas con ejemplos pendientes (SAL-ESP)
- Entradas con ejemplos pendientes (ESP-SAL)
- Verbos conjugables

Figura 4. Página de entrada al diccionario bilingüe sáliba-español¹⁷

¹⁷ <http://saliba.caroycuervo.gov.co/> (Consultado 2020-12-17)

Otra manera de medir el nivel de documentación de una lengua son los textos anotados. Morse y Frank (1997) incluyen 10 textos sáliba; Estrada Ramírez (1996; 2000a) incluye un texto; y Estrada Ramírez (2009a) y Chamarraví (1976) incluyen un texto adicional cada uno. Los materiales de lectoescritura y otros materiales educativos publicados por el ILV y el gobierno colombiano en los años 70 también incluyen varios textos (Benaissa y Benaissa 1974a; 1974b; Joropa y Benaissa 1977). Más recientemente, han aparecido varios textos como parte de nuevas cartillas de lecto-escritura. Por una parte, está la cartilla producida por Humejé Chamarrabí (2006) y publicada por la Gobernación de Casanare. Por otra parte, se crearon ocho cartillas durante un ejercicio de capacitación que realizó Estrada Ramírez en el marco del proyecto ‘Tipos de palabras en contexto discursivo en la lengua sáliba’ (2006), que consistía en que los maestros grabaran, transcribieran, glosaran, tradujeran al español y seleccionaran los diferentes tipos de palabras contenidos en cada una de las narraciones. Estas cartillas, producidas por los maestros sáliba de Orocué y Caño Mochuelo Samuel Joropa, Santos Heliodoro Caribana, Luis María Caribana, Teófilo Joropa, Ángel Eduardo Humejé Chamarrabí y Lucas Joropa Chamarraví, incluyen textos sobre 1) agricultura, caza y pesca, 2) alimentación, 3) autoridades, regaños y castigos, 4) cuentos tradicionales, 5) fabricación de artesanías y otros implementos, 6) fiestas y juegos, 7) medicina tradicional y 8) transporte, vestido y vivienda. Cada una de las narraciones cuenta con su respectiva grabación de audio y han sido publicadas provisionalmente como parte del Diccionario en línea.¹⁸ La Figura 5 muestra la portada de la cartilla sobre autoridades, regaños y castigos. Sin embargo, ninguno de estos textos, ni los más antiguos ni los más recientes, está alineado con audio o video o tiene anotaciones lingüísticas y solo algunos fueron traducidos al español.

¹⁸ <http://saliba.caroycuervo.gov.co/index.php/documentacion/cartillas>
(Consultado 2020-12-17)

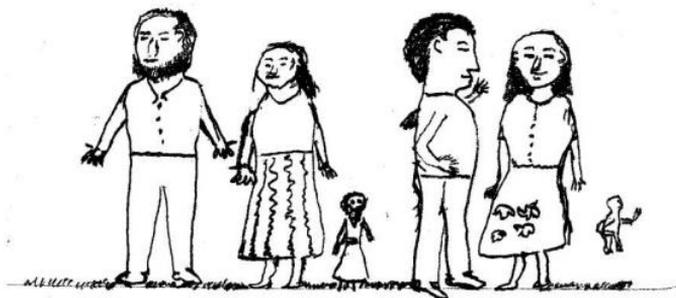
AUTORIDADES, REGAÑOS Y CASTIGOS**AUTORES:****LUCAS JOROPA CHAMARRAVÍ
TEÓFILO JOROPA****ORIENTACIÓN:
HORTENSIA ESTRADA RAMÍREZ
INVESTIGADORA DEL DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA INDÍGENA
I.C.C.****ENTIDADES PARTICIPANTES:
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL CASANARE
ORGANIZACIÓN REGIONAL INDÍGENA DEL CASANARE (ORIC)
E
INSTITUTO CARO Y CUERVO****MAYO DE 2006**

Figura 5. Portada de la cartilla “Autoridades, regaños y castigos” (Dibujo de Lucas Joropa Chamarraví)

En la actualidad existen dos corpus de la lengua sáliba sistematizados en FLEx y ELAN; un corpus de 765 oraciones negativas y otro corpus de unas 3000 oraciones aproximadamente sobre el verbo sáliba, que a fines de 2021 estarán alojados en la plataforma Corpus Lingüísticos del Instituto Caro y Cuervo, CLICC.

Desafortunadamente, no existen materiales audiovisuales archivados sobre la lengua. Sin embargo, algunos materiales audiovisuales están disponibles en línea: 7 palabras en el diccionario hablado creado como parte del proyecto *Enduring Voices*,¹⁹ diez videos salidos de un proyecto comunitario con la ONG *Shine a Light*,²⁰ (todos los videos están disponibles en línea²¹) y archivos de audio en el diccionario en línea publicado por el Instituto Caro y Cuervo (Estrada Ramírez et al. 2014). Adicionalmente, hay un documental filmado en Venezuela que incluye algunos minutos de sáliba (Szeplaki 2006). Además de estas fuentes accesibles, hay una cantidad considerable de audio en colecciones privadas. Por ejemplo, Hortensia Estrada Ramírez tiene aproximadamente 14 casetes de una hora de duración con material léxico y aproximadamente 30 casetes con sesiones de elicitación gramatical. Existen otras dos colecciones de audio en manos privadas: una fue creada por los misioneros del ILV en los años 70 en Morichito y ha sido recientemente digitalizada y la otra es una colección recogida por Jon Landaburu en 1968-1969 en Orocué, que consiste en 11:29:24 horas de audio provenientes de 10 casetes.

Es importante resaltar aquí que la preservación de estos materiales a largo plazo no está garantizada ya que no han sido archivados y que el medio en que se encuentran (es decir, casetes) está llegando al final de su vida útil. Con respecto a los materiales en línea en diferentes sitios web, un ejemplo de lo que puede suceder es el audio que acompañaba el artículo de Frank y Simons (2003), el cual quedó completamente inaccesible después de que se actualizó el sitio web en que se encontraban los materiales.²²

¹⁹ <http://talkingdictionary.swarthmore.edu/saliba/> (Consultado 2020-12-17)

²⁰ <https://shinealight.org/project/project-saliba/> (Consultado 2020-12-17)

²¹ <http://proyectosaliba.blogspot.com/> (Consultado 2020-12-17)

²² Anteriormente se podían acceder aquí:
http://www-01.sil.org/~simonsg/Saliba/presentation/SLC_wordlist.htm
(Consultado 2020-12-17)

7. Conclusiones

Desde casi el inicio de la conquista de América por los españoles y otras potencias europeas, el pueblo sáliba en Colombia ha estado en contacto permanente con diferentes grupos y personas (misioneros jesuitas, misioneros evangélicos, Instituto Lingüístico de Verano, Testigos de Jehová, compañías petroleras, colonizadores, militares, paramilitares y guerrilla), lo que ha resultado en su dispersión y fragmentación. Desde la época de la Colonia el asedio ha sido constante; pero a pesar de ello este pueblo ha resistido para mantener su lengua y su cultura, aunque con el paso del tiempo estas se han ido debilitando hasta el punto de encontrarse en el momento actual ‘en serio peligro’.

Cada uno de los territorios sálibas tiene situaciones distintas. En Colombia, los sálibas que habitan en Caño Mochuelo han tenido dificultades de pervivencia debido a la escasez de la tierra que comparten con otros doce grupos étnicos y a la incursión de grupos armados y grupos religiosos, pero han tenido mayores oportunidades de formación universitaria y participación en proyectos dirigidos al fortalecimiento de su lengua. En Orocué los sálibas tienen la presencia permanente de las compañías petroleras, los hatos ganaderos, la cercanía a la cabecera municipal y la vía carretable que pasa por el medio de algunos de sus resguardos, pero tienen un programa radial y una organización indígena con reconocimiento local y regional, la cual cuenta con algunos líderes que están interesados en revitalizar la lengua. Finalmente, los sálibas de Santa Rosalía y Corozal-Tapaojo tienen el reto de vivir fuera de Orocué donde está la mayoría de los sálibas y fuera del eje de acción de la ASAISOC, aunque hay esfuerzos recientes de trabajo conjunto dirigido a la revitalización de la lengua y la cultura. Por otro lado, los sálibas de Venezuela enfrentan algunos de estos mismos retos pero se ven aún más limitados en actividades de rescate de la lengua y la cultura por el número tan bajo de hablantes y conocedores tradicionales que quedan entre ellos y la lejanía entre su ubicación actual y Orocué. Otra dificultad (tanto en Colombia como en Venezuela) es el hecho de que hay muchos sálibas que viven fuera de sus territorios tradicionales y no tienen acceso a las iniciativas locales para impulsar el uso de la lengua y la cultura que se llevan a cabo en los diferentes resguardos y comunidades.

A pesar de estas dificultades, existe la esperanza de poder recuperar la lengua sáliba dado el alto número de hablantes pasivos en las generaciones intermedias entre los abuelos y los niños en Colombia. Esta población de hablantes pasivos constituye un importante potencial que puede ser determinante para la revitalización de este idioma. La mayoría de sálibas que entiende y no habla su lengua no lo hace por temor a pronunciar mal o a sentirse recriminados, en gran medida esto se debe a la desaprobación y el menosprecio que en un tiempo se percibía entre la población criolla de los municipios aledaños a su territorio. Sin embargo, el panorama a nivel regional

y nacional ha ido cambiando en años recientes, sobre todo a partir del fortalecimiento de las organizaciones indígenas y las luchas persistentes de los pueblos indígenas por su reconocimiento, de la Constitución de Colombia de 1991 y la de Venezuela de 1999, de la Ley de lenguas 1381 de 2010 en Colombia y de la Ley de Idiomas Indígenas de 2008 en Venezuela, y del cambio de pensamiento entre las nacientes generaciones de colombianos y venezolanos, principalmente estudiantes y profesionales de las ciudades, que manifiestan respeto, admiración y deseos de conocer y aprender de los pueblos indígenas. Este nueva visión sobre los indígenas ha incidido en las acciones de los diferentes entes gubernamentales y no gubernamentales en ambos países. Es así como el Ministerio de Cultura, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Instituto Caro y Cuervo, Fundalectura y otras entidades públicas y privadas en Colombia han hecho esfuerzos por reconocer, valorar y apoyar al pueblo sáliba. Muestra de ello es el aumento significativo en la creación de materiales didácticos en los últimos años, esfuerzos en los que han participado directamente los sáliba. En Venezuela, sin embargo, no se han realizado esfuerzos ni de documentación ni de revitalización del sáliba aunque existe el marco jurídico para promover la lengua. Las razones pudieran ser varias—por ejemplo, el bajo número de la población del grupo comparado con otros grupos indígenas del país o su status como una lengua de ‘emigrados’ recientes—pero es importante destacar el deseo de rescatar la lengua de la comunidad de Puerto Lucera.

Unido a estos esfuerzos por parte del Estado, tenemos los muchos esfuerzos e iniciativas locales de las comunidades sáliba de Colombia dirigidos a preservar la lengua y enseñarla a los niños. Los centros educativos y los docentes sálibas han hecho diversos esfuerzos por ofrecerles a los niños una educación en la que se fortalezca la lengua y la cultura sáliba. En las celebraciones especiales como la semana cultural siempre están presentes las actividades en las que se destacan los concursos de lengua sáliba, los trajes tradicionales fabricados con la corteza de matapalo, los bailes de botuto y de carrizo, las muestras gastronómicas de alimentos como el casabe (torta de yuca), el mañoco (yuca granulada tostada), los tungos (envueltos de harina), las arepas de catibía y las hayacas (tamales), entre otros. También han retomado los nombres en lengua sáliba para identificar diferentes lugares de los centros educativos y otros lugares de su territorio así como de plantas y árboles en el resguardo de Paravare (Samuel Joropa, comunicación personal). En los colegios y las escuelas se dan clases de lengua sáliba, artesanías y agricultura tradicional. Tienen conucos escolares donde cultivan yuca dulce y amarga, maíz, plátano y otros alimentos que se utilizan para la alimentación de los niños en los comedores escolares. Otras iniciativas que presentan los sálibas en sus planes de vida son la creación de escuelas de formación deportiva, medicina tradicional y liderazgo y gobierno, y el fortalecimiento de los juegos, la gastronomía y los eventos culturales autóctonos. Además proponen la creación de un Centro de Integración Cultural que cuente con

museo, sala comunal, agrupación artística, formación e investigación, creación, producción, interpretación, difusión, biblioteca, videoteca, fototeca, archivos, centro de documentación, fomento y gestión. De manera general, esto muestra el alto grado de motivación dentro del pueblo sáliba en Colombia para rescatar su lengua y su cultura. Este mismo grado de motivación está presente entre los representantes del pueblo sáliba en Venezuela aunque los mismos no hayan podido llevar a cabo actividades centradas en la lengua, aunque sí hay esfuerzos de rescate de la cultura.

A pesar de todas estas iniciativas recientes, la lengua sáliba está en riesgo y se necesita encontrar estrategias rápidas y eficientes que aúnen esfuerzos y voluntades de ambas partes de la frontera para que todo el pueblo sáliba, tanto en Colombia como en Venezuela, hable de nuevo su lengua ancestral.

Referencias

- Adelaar, Willem F. H. 2007. «Threatened languages in hispanic South America». En *Language diversity endangered*, editado por Matthias Brenzinger, 9-28. Berlin: De Gruyter Mouton.
- Anónimo. 1790. «Arte de la Lengua Saliba según el método más fácil a que se pudo reducir el Ydioma después de muchas correcciones. Fecho en el pueblo de San Miguel de Macuco en 15 de julio de este presente año de 1790 de orden de Nuestro Catholico Monarcha Don Carlos Quarto que Dios guarde, para maior inteligencia de el Diccionario que se pide (MP-ESCRITURA_CIFRA,43. Folios 118-152)». Manuscrito inédito. España. Archivo General de Indias.
<http://pares.culturaydeporte.gob.es/inicio.html>. (Consultado 2020-12-17)
- Benaissa, Taik. 1976. «La estructura del párrafo dentro de un discurso narrativo en sáliba». *Estudios en Cacuá, Jupda y Sáliba*, 107-63.
- Benaissa, Taik. 1979. «Fonología del sáliba». *Sistemas fonológicos de idiomas colombianos* 4: 89-98.
- Benaissa, Taik. 1991. *Vocabulario sáliba-español, español-sáliba*. Lomalinda, Colombia: Editorial Alberto Lleras Camargo.
- Benaissa, Taik, y Kaye Benaissa. 1974a. *Jotana cããdehghadu omaĩhdu: Algunos animales de la sabana*. Bogotá: Ministerio de gobierno.
- Benaissa, Taik, y Kaye Benaissa. 1974b. *Jotana oxelluhwahghadu pajĩtu: Algunos peces de los rios*. Bogotá: Ministerio de Gobierno.
- Brenzinger, Matthias, Akira Y. Yamamoto, Noriko Aikawa, Dmitri Koundiouba, Anahit Minasyan, Arienne Dwyer, Colette Grinevald, et al. 2003. «Language vitality and endangerment». Paris: UNESCO Intangible Cultural Unit, Safeguarding Endangered Languages.
- Castillo Guzmán, Elizabeth, y José Antonio Caicedo Ortíz. 2008. *La educación intercultural bilingüe: el caso colombiano*. E-Book (Colección libros Flape / Flape). Buenos Aires: Fund. Laboratorio de Políticas Públicas.

- Chamarraví, Mercedes. 1976. «La historia de Julio en malo: Texto narrativo del sáliba». En *Estudios en cacua, jupda y sáliva*, editado por Stephen H. Levinsohn, 165-83. Bogotá: Ministerio de Gobierno.
- Constitución de Colombia*. 1991. *Gaceta constitucional No. 14*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=38741>. (Consultado 2020-12-17)
- Constitución de la República de Venezuela 1999*. 1999. *Gaceta oficial de la República de Venezuela*. Vol. Año CXXVII-Mes III No. 36.860. <http://crespial.org/wp-content/uploads/2018/10/A%C3%B1o-1999-Constituci%C3%B3n-de-la-Rep%C3%ABlica-Bolivariana-de-Venezuela-Gaceta-Oficial-36.860.pdf>. (Consultado 2020-12-17)
- Crevels, Mily. 2007. «South America». En *Encyclopedia of the world's endangered languages*, editado por Christopher Moseley, 103-96. London; New York: Routledge.
- Crevels, Mily. 2012. «Language endangerment in South America: The clock is ticking». En *The Indigenous languages of South America. A Comprehensive Guide*, editado por Lyle Campbell y Verónica M. Grondona, 167-234. Berlin; Boston: De Gruyter Mouton.
- Decreto 804 de 1995*. 1995. *Diario oficial*. Vol. CXXXI No. 41.853. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1169166>. (Consultado 2020-12-17)
- Decreto Presidencial 1795*. 2002. *Gaceta oficial de la República de Venezuela*. Vol. Año CXXXIX-Mes VIII No. 37.453. <http://historico.tsj.gob.ve/gaceta/mayo/290502/290502-37453-01.html>. (Consultado 2020-12-17)
- Decreto Presidencial 1796*. 2002. *Gaceta oficial de la República de Venezuela*. Vol. Año CXXXIX-Mes VIII No. 37.453. <http://historico.tsj.gob.ve/gaceta/mayo/290502/290502-37453-01.htm>. (Consultado 2020-12-17)
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2020a. *Base de datos REDATAM Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. <http://systema59.dane.gov.co/bincol/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CNPVBASE4V2&lang=esp> (Consultado 2020-12-17)
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2020b. *Resultados Pueblos Indígenas, Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. https://sitios.dane.gov.co/resguardos_indigenas/index.html (Consultado 2020-12-17)
- Dueñas Luna, George E., y Diego F. Gómez Aldana. 2012. «Arte de la lengua sáliba (Transcripción; bajo la tutoría y con introducción y comparación con el sáliba actual de Hortensia Estrada Ramírez)». Biblioteca Nacional de Colombia. <http://coleccionmutis.cubun.org/BNC>. (Consultado 2020-12-17)
- Eberhard, David M., Gary F. Simons, y Charles D. Fennig, eds. 2020. *Ethnologue: Languages of the World*. 23rd ed. Dallas, TX: SIL International. <https://www.ethnologue.com>. (Consultado 2020-12-17)
- En clave digital MinCultura. 2018. *La importancia de la lengua materna — Pueblo sáliba*. <https://youtu.be/Yuf1shfMlk4>. (Consultado 2020-12-17)

- Estrada Ramírez, Hortensia. 1996. *La lengua sáliba: clases nominales y sistema de concordancia*. Santafé de Bogotá: Colcultura.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2000a. «La lengua sáliba». En *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*, editado por María Stella González de Pérez y María Louisa Rodríguez de Montes, 681-702. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2000b. «Propuesta de un alfabeto experimental para la escritura de la lengua sáliba». *Yat Wala, revista de Investigación Pedagógica de la Secretaría de Educación del Casanare* 1 (Diciembre de 2000): 51-56.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2005. «Primera aproximación al estudio de las variaciones o fluctuaciones vocálicas y consonánticas en la lengua sáliba». En *Homenaje a José Joaquín Montes Giraldo: estudios de dialectología, lexicografía, lingüística general, etnolingüística e historia cultural*, editado por Mariano Lozano Ramírez, 601-42. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2009a. «Algunas consideraciones sobre el cuerpo humano y su léxico en la cultura sáliba». Portal de lenguas de Colombia: diversidad y contacto. [https://lenguasdecolombia.caroycuervo.gov.co/ICCAadmin/ICC/documentos/LEXICO_CUERPO_HUMANO%20\(1\).pdf](https://lenguasdecolombia.caroycuervo.gov.co/ICCAadmin/ICC/documentos/LEXICO_CUERPO_HUMANO%20(1).pdf). (Consultado 2020-12-17)
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2009b. «La numeración en lengua sáliba». Portal de lenguas de Colombia: diversidad y contacto.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2010. «La modalidad epistémica en la lengua sáliba». *UniverSOS: Revista de lenguas indígenas y universos culturales*, 7: 107-18.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2011a. «Categorías léxicas del adjetivo en la lengua sáliba». *UniverSOS: Revista de lenguas indígenas y universos culturales* 8: 79-98.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2011b. «Préstamos del español y de otros idiomas en la lengua sáliba.» *Lenguas en Contacto y Bilingüismo: Revista Digital* 2: 12-55.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2012. «Comparación léxica entre las lenguas sáliba y piaroa». En *El lenguaje en Colombia*, editado por Carlos Patiño Roselli y Jaime Bernal Leongómez, 535-53. Bogotá: Academia Colombiana de la Lengua e Instituto Caro y Cuervo.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2014. «El sistema de clases nominales en la lengua sáliba». *Revista Brasileira de Linguística Antropológica* 6 (1): 137-64.
- Estrada Ramírez, Hortensia, George E. Dueñas Luna, Diego F. Gómez Aldana, María Clara Henríquez Guarín, e Indígenas sálibas. 2014. «Diccionario bilingüe sáliba-español». Diccionario en línea. 2014. <http://saliba.caroycuervo.gov.co/index.php/>. (Consultado 2020-12-17)
- Frank, Paul, y Gary Simons. 2003. «Sáliba wordlist project: A case study in best practices for archival documentation of an endangered language». <http://emeld.org/school/case/saliba/doc/Saliba-gary-paper/Saliba-gary.htm>. (Consultado 2020-12-17)

- Fuchs, Helmuth. 1967. «Urgent Tasks in Eastern Venezuela». *Bulletin of the International Committee on Urgent Anthropological and Ethnological Research*, 9: 69-98.
- Gilij, Filippo Salvatore. 1782. *Saggio di storia americana o sia storia naturale, civile, e sacra de regni, e delle province Spagnuole di Terraferma nell'America meridionale, III: Della religione, e delle lingue degli Orinochesi, e di altri Americani*. Rome.
- Girón, Jesús Mario. 2010. «Algunos datos sobre la vitalidad lingüística en 14 pueblos nativos de Colombia». Producto de investigación (Informe parcial). Universidad Externado de Colombia - FCSH Programa de Antropología y Programa Transversal de Lingüística y Ecología de las Lenguas.
- González Nãñez, Omar. 2000. «Las lenguas indígenas del Amazonas venezolano». En *As línguas amazônicas hoje: Las lenguas amazónicas hoy*, editado por Francisco Queixalós y Odile Renault-Lescure, 385-418. São Paulo, Brazil: ISA/ IRD/ MPEG.
- González Rátiva, María Claudia, y Hortensia Estrada Ramírez. 2008. «Aproximación fonético-espectrográfica de algunos aspectos de la fonología sáliba». *Lingüística y Literatura*, 54: 15-53.
- Gröll, Ilse, Ruth Pappenheim, y María Emilia Montes Rodríguez. 2009. *Las lenguas autóctonas en Colombia: Consideraciones alrededor de su legitimación en la Constitución de 1991*. Compilado por Daniel Aguirre Licht. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, CESO, Ediciones Uniandes. <https://publicacionesfaciso.uniandes.edu.co/sip/data.php?ac=57>. (Consultado 2020-12-17)
- Hervás y Panduro, Lorenzo. 1800. *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división, y clases de estas, según la diversidad de sus idiomas y dialectos*. Vol. 1. Madrid: Atlas.
- Huber, Randal Q., y Robert B. Reed. 1992. *Vocabulario Comparativo: Palabras Selectas de Lenguas Indígenas de Colombia*. Bogotá: Instituto Lingüístico de Verano. <https://www.sil.org/resources/archives/18886>. (Consultado 2020-12-17)
- Humejé Chamarrabí, Ángel Eduardo. 2006. *Pemegadu omaïdu joba'a ìxa'a jiana'a yekadagoxoa'a kweluta'a. Cartilla para la enseñanza de la lengua Sáliba*. Orocué, Colombia: Gobernación de Casanare, Secretaría de Educación y Cultura, Programa de Etnoeducación e Investigación Educativa. Pueblo sáliba, Oric – Asaisoc/Litopal Ltda.
- Humejé Chamarrabí, Ángel Eduardo, y Iván Hernández, trads. 2013. *kojarriã' a uoja'a (Canta palabras)*. Bogotá: Ministerio de Cultura y Ministerio de Educación Nacional. https://mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Poblaciones/LEE_R5_SALIBA.pdf. (Consultado 2020-12-17)
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. 2014. «Audioteca: “De agua, viento y verdor: Paisajes sonoros, cantos y relatos indígenas para niños y niñas”». 2019 de 2014. <https://audiotecadigital.icbf.gov.co/Audioteca>. (Consultado 2020-12-17)

- Instituto Nacional de Estadística. 2015. «Censo Nacional de Población y Vivienda 2011. Empadronamiento de la Población Indígena». Instituto Nacional de Estadística, Venezuela. <http://www.ine.gov.ve/documentos/Demografia/Censo2011/pdf/EmpadronamientoIndigena.pdf>. (Consultado 2020-12-17)
- Instituto Nacional de Estadística. 2016. «Censo 2011. Población indígena sáliva, por edad en años cumplidos y combinación de idiomas hablados, según centro poblado». Reporte inédito preparado para Jorge Emilio Rosés Labrada.
- Israel Acevedo. 2016. *Baile Botuto*. <https://youtu.be/6W5IJAKjiX4>. (Consultado 2020-12-17)
- Jimenez, Rosalba, y Jesús Mario Girón. 2009. «Auto-diagnóstico sociolingüístico de la lengua sáliva: Informe preliminar». Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Joropa, Lucas, y Kaye Benaissa. 1977. *Tetaxahdajah Ilecatahgã tuhwohna: Aprendemos a leer en nuestro idioma*. Colombia: Ministerio de Gobierno.
- «Jóvenes Ondas preservan y fortalecen lenguas indígenas a través de las nuevas tecnologías». 2019. Fundación Compartir. 10 de abril de 2019. <https://fundacioncompartir.org/noticias/jovenes-ondas-preservan-fortalecen-lenguas-indigenas-traves-de-las-nuevas-tecnologias>. (Consultado 2020-12-17)
- Landaburu, Jon. 2010. «Política de protección a la diversidad lingüística». En *Compendio de políticas culturales, Ministerio de Cultura*, 345-70. Bogotá: Industrias Gráficas Darbel.
- Ley 115 de 1994 Ley de Educación*. 1994. *Diario oficial*. Vol. CXXIX No. 41.214. <http://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?id=1645150>. (Consultado 2020-12-17)
- Ley 1185 de 2008 (Ley de Patrimonio)*. 2008. *Diario oficial*. Vol. Año CXLII No. 46.929. [https://sidn.ramajudicial.gov.co/SIDN/NORMATIVA/TEXTOS_COMPLETOS/94_DIARIO_OFICIAL/2008%20\(46859%20a%2047219\)/D O.%2046929%20de%202008.pdf](https://sidn.ramajudicial.gov.co/SIDN/NORMATIVA/TEXTOS_COMPLETOS/94_DIARIO_OFICIAL/2008%20(46859%20a%2047219)/D O.%2046929%20de%202008.pdf). (Consultado 2020-12-17)
- Ley 1381 de 2010 Lenguas Nativas*. 2010. *Diario oficial*. Vol. Año CXLIV No. 47.603. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=38741>. (Consultado 2020-12-17)
- Ley de Idiomas Indígenas*. 2008. *Gaceta oficial de la República de Venezuela*. Vol. Año CXXXV-Mes X No. 38.981. <http://crespial.org/wp-content/uploads/2018/10/A% C3% B1o-2008-Ley-de-Idiomas-Ind% C3% ADgenas-Gaceta-Oficial-38.981.pdf>. (Consultado 2020-12-17)
- Ley Orgánica de Educación*. 2009. *Gaceta oficial de la República de Venezuela*. Vol. Año CXXXVI-Mes XI No. 5.929 Extraordinario. http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/asesoria_juridica/LOE.pdf. (Consultado 2020-12-17)
- Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas*. 2005. *Gaceta oficial de la República de Venezuela*. Vol. Año CXXXIII-Mes III No. 38.344.
- Mansutti Rodriguez, Alexander. 2006. *Warime, la fiesta: Flautas, trompas y poder en el noroeste amazónico*. Ciudad Guayama: Fondo Editorial UNEG.

- Martínez, Jesús. 1924. «Preliminar a la doctrina o doctrinario saliva». *Boletín de la Provincia de Nuestra Señora de la Candelaria de Colombia de la Orden de Agustínianos Recoletos* 2: 314-25.
- Mattei-Müller, Marie-Claude. 2006. «Lenguas Indígenas de Venezuela en peligro de extinción». En *Lenguas y tradiciones orales de la Amazonía: ¿diversidad en peligro?*, editado por Frédéric Vacheron y Gilda Betancourt, 281-312. La Habana, Cuba: Casa de las Américas.
- Ministerio del Interior, Colombia. 2004. «Plan de vida Pueblo Sáliba». <http://siic.mininterior.gov.co/content/planes-de-vida>. (Consultado 2020-12-17)
- Ministerio del Interior, Colombia. 2013. «Plan de salvaguarda de los pueblos indígenas del Resguardo Caño Mochuelo». <http://siic.mininterior.gov.co/content/planes-de-vida>. (Consultado 2020-12-17)
- Moore, Denny. 2007. «Endangered languages of lowland tropical South America». En *Language diversity endangered*, editado por Matthias Brenzinger, 181:29-58. Berlin; New York: Mouton de Gruyter.
- Morey, Nancy C., y Robert V. Morey. 1980. «Los Sáliva». En *Los Aborígenes de Venezuela*, editado por Walter Coppens, 499-570. Caracas: Fundación La Salle.
- Morey, Robert V. 1972. «Notes on the Sáliva of Eastern Colombia». *Current anthropology* 13 (1): 144-47.
- Morse, Nancy, y Paul Frank. 1997. *Lo más importante es vivir en paz: Los sálibas de los Llanos Orientales de Colombia*. Bogotá: Editorial Alberto Lleras Camargo.
- Moseley, Christopher, y Alexandre Nicolas. 2010. *Atlas of the world's languages in danger*. Tercera edición. Paris: UNESCO Publishing.
- Mosonyi, Esteban Emilio. 2003. «Situación actual de las lenguas indígenas de Venezuela». En *Situación de las lenguas indígenas en Venezuela*, editado por Esteban Emilio Mosonyi, Arelis Barbella, y Silvana Caula, 86-116. Caracas: Casa de Las Letras-Casa de Bello.
- Oficina Central de Estadística e Informática. 1985. *Censo indígena de Venezuela 1982*. Caracas: Taller gráfico de la OCEI.
- Oficina Central de Estadística e Informática. 1993. *Censo indígena de Venezuela 1992*. Caracas: Taller gráfico de la OCEI.
- Oramas, Luis R. 1914. *Gramática: Diccionario y catecismo de la lengua Sáliba según manuscrito inédito, con anotaciones comparativas en el diccionario*. Caracas: P. Valery Riskey & Ca.
- Programa de Protección a la Diversidad Etnolingüística (PPDE). 2009. «Informe Preliminar sobre la Primera Campaña del Autodiagnóstico Sociolingüístico del Programa de Protección a la Diversidad Etnolingüística - PPDE (versión preliminar)». Bogotá, Colombia: Ministerio de Cultura de Colombia. https://www.mincultura.gov.co/SiteAssets/documentos/Despacho/Lenguas/informe_preliminar_autodiagnostico_sociolinguiistico.pdf. (Consultado 2020-12-17)

- Rosés Labrada, Jorge Emilio. 2015. «The Mako language: Vitality, grammar and classification». PhD, The University of Western Ontario & Université Lumière-Lyon 2. <https://ir.lib.uwo.ca/etd/2851>. (Consultado 2020-12-17)
- Rosés Labrada, Jorge Emilio. 2016. «Proto-Sáliban verb classes». *International Journal of American Linguistics* 82 (2): 181-210. <https://doi.org/10.1086/685901>.
- Rosés Labrada, Jorge Emilio. 2019. «Jodí-Sáliban: A linguistic family of the Northwest Amazon». *International Journal of American Linguistics* 85 (3): 275-311. <https://doi.org/10.1086/703238>.
- Saavedra Lizarralde, Juan Francisco. 2019. «Adaptación de préstamos léxicos de entidades inanimadas del español al sáliba: sistema de clases nominales e interferencia». Tesis de maestría, Bogotá, Colombia: Seminario Andrés Bello, Instituto Caro y Cuervo.
- Suárez, María Matilde. 1977. *La lengua sáliba*. Caracas: Centro de Lenguas Indígenas, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Católica Andrés Bello.
- Szeplaki, Alejandra. 2006. *Somos Sáliba*. DVD. Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Cultura.
- Tavera-Acosta, Bartolomé. 1907. *En el sur (Dialectos indígenas de Venezuela)*. Ciudad Bolívar, Venezuela: Imprenta de Benito J. Castro.
- Triana y Antorveza, Humberto. 1987. *Las lenguas indígenas en la historia social del Nuevo Reino de Granada*. Instituto Caro y Cuervo.
- Villalón, María Eugenia. 2004. «Language preservation in Venezuela: Recent developments and field projects». En *Lectures on endangered languages 5: From Tokyo and Kyoto Conferences 2002*, editado por Osamu Sakiyama y Fubito Endo, 171-93. Series C-005. Kyoto, Japan: ELPR Publication.
- Villalón, María Eugenia. 2011a. «Lenguas amenazadas y la homogeneización lingüística de Venezuela». *Boletín de Lingüística* 23 (35-36): 143-70.
- Villalón, María Eugenia. 2011b. «Los idiomas indígenas oficiales. El Estado frente al multilingüismo de la sociedad venezolana». En *El estado ante la sociedad multiétnica y pluricultural: políticas públicas y derechos de los pueblos indígenas en Venezuela (1999-2010)*, editado por Luis Jesús Bello, 22-35. IGWIA-Wataniba.
- Wurm, Stephen Adolphe, y Theo Baumann. 1996. *Atlas of the world's languages in danger of disappearing*. Primera edición. Paris: UNESCO Publishing.
- Wurm, Stephen Adolphe, y Ian Heyward. 2001. *Atlas of the world's languages in danger of disappearing*. Segunda edición [revisada, aumentada y actualizada]. Paris: UNESCO Publishing.

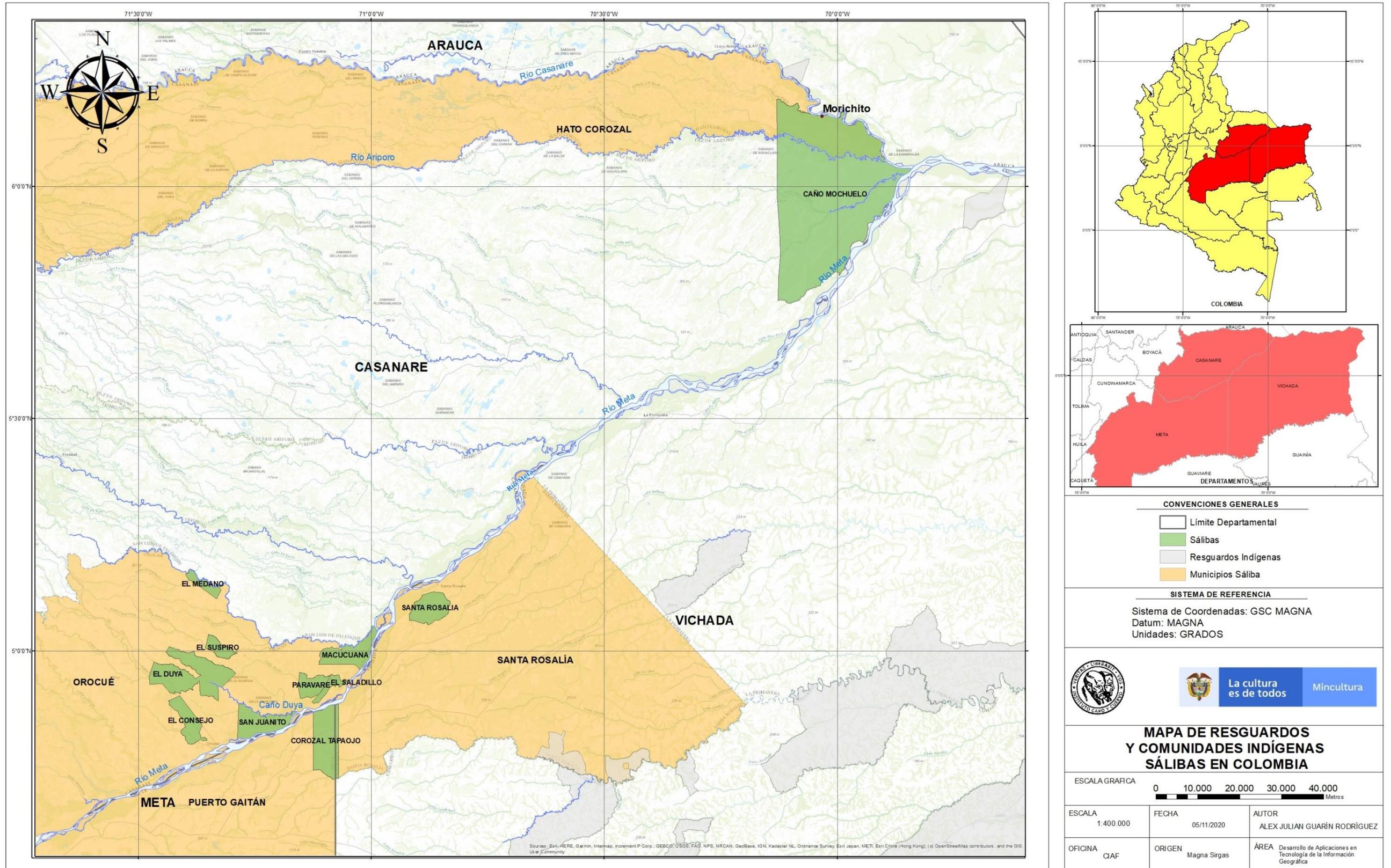


Figura 1. Distribución geográfica de las comunidades sáliba en Colombia. Esta es una versión ampliada del mapa en la página 203.